

P. ÁNGEL PEÑA O.A.R.

**BEATA ALEXANDRINA DA COSTA
UNA SONRISA CELESTIAL**

LIMA – PERÚ

**BEATA ALEXANDRINA DA COSTA
UNA SONRISA CELESTIAL**

**Nihil Obstat
P. Ignacio Reinares
Vicario Provincial del Perú
Agustino Recoleta**

**Imprimatur
Mons. José Carmelo Martínez
Obispo de Cajamarca (Perú)**

**ÁNGEL PEÑA O.A.R.
LIMA – PERÚ**

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN

Balazar. Sus padres.
Infancia. Adolescencia.
Primeros años de enfermedad.
Situación económica.
Padre Mariano Pinho.
Don Pasquale. El demonio.
Noche del espíritu. El purgatorio.
Muerte mística. La Pasión.
Los médicos. Ayuno total.
Fenómenos sobrenaturales.
a) Levitación. b) Éxtasis.
c) Fuego de amor. d) Cambio de corazones.
e) Discernimiento de espíritus.
f) Profecía. g) Olores nauseabundos.
h) Perfume sobrenatural. i) Visiones.
j) Apariciones. k) Transverberación.
l) Transfusión de sangre.
Matrimonio espiritual.
Poder de la oración.
El ángel custodio.
Amor a Jesús Eucaristía. Eucaristía y rosario.
Consagración del mundo al I.C. de María.
Fátima y Balazar. Promesa de salvación.
Valor de las imágenes. Las visitas.
Últimos días y muerte. Traslado.
Su triunfo y milagros. Cronología.

CONCLUSIÓN BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

La vida de la beata Alexandrina da Costa es una sonrisa bajada del cielo a la tierra. Procuraba sonreír siempre a todos, para ocultar el martirio interior que sufría como víctima por la conversión de los pecadores. Su fuerza la recibía de la Eucaristía. No podía vivir sin comulgar. Y, de hecho, los últimos 13 años vivió en ayuno total, solamente comulgando cada día.

Jesús la hizo su esposa y la hizo madre de la humanidad. La hizo partícipe de su Pasión, que en los primeros años era vivida físicamente y después internamente, aunque no menos dolorosa.

Uno de sus mayores sufrimientos fue el no ser comprendida, incluso por algunas autoridades de la Iglesia. Algunos médicos fueron crueles con ella, creyendo que era una histérica. Pero ella todo lo soportaba y ofrecía por amor a Jesús y por la conversión de los pecadores.

Dios le concedió dones extraordinarios, como el don de la transverberación, cambio de corazones, transfusión de sangre divina, profecía, discernimiento de espíritus, etc.

Por revelación de Jesucristo ella pidió insistentemente al Papa la consagración del mundo al Inmaculado Corazón de María, que realizó el Papa Pío XII el 31 de octubre de 1942.

Su vida es un ejemplo para nosotros y un acicate para amar cada día más a Jesús Eucaristía, a María nuestra Madre y al ángel custodio.

BALAZAR

Balazar es un pequeño caserío en el norte de Portugal. Fue una villa romana, distante 50 kilómetros de Oporto, mirando al Atlántico. Pertenece al municipio de Póvoa de Varzim, del que dista 15 kilómetros. El centro espiritual es la Iglesia parroquial de Balazar, dedicada a santa Eulalia, y construida en 1907. La parroquia pertenece a la diócesis de Braga.

En la actualidad, Balazar es una bonita ciudad que es meta de muchos peregrinos de la diócesis, de todo Portugal y del mundo entero. En la iglesia parroquial hay una capilla lateral, donde reposan los restos de Alexandrina, llamada la *santinha de Balazar*, que ha hecho conocido y famoso el lugar.

Allí en 1832 ocurrió un hecho singular que fue transcrito por el párroco y firmado por un notario. El escrito fue dirigido al vicario episcopal de la archidiócesis y se encuentra en la biblioteca de Braga. Este escrito dice literalmente: *Le comunico un caso inexplicable, ocurrido en la parroquia de Balazar el día del Corpus Domini pasado, mientras el pueblo venía a la misa de la mañana. Pasando por el camino que lleva al caserío del Calvario, vieron una cruz trazada sobre el terreno. La tierra que formaba la cruz era de color más claro que la otra. Parecía que hubiese caído el rocío sobre el terreno de alrededor y no sobre la cruz. Yo mismo mandé barrer todo el polvo y la tierra que había encima, pero apareció el diseño de la cruz. Mandé echar agua en la cruz y a su alrededor. Desde ese momento, la tierra que formaba la cruz apareció de color negro, como se conserva todavía. El palo de la cruz mide 15 palmos y el transversal ocho. Divulgada la noticia de la aparición, el pueblo comenzó a acudir a verla, ofreciéndole flores y limosnas.*

Hasta aquí el documento. Pero el mismo Jesús le explicó a Alexandrina el significado en dos éxtasis: de diciembre de 1947 y de enero de 1955. Le dice: *Eres mi víctima a quien he confiado la misión más alta. Ha pasado un siglo desde que mandé a esta parroquia privilegiada la cruz como señal de tu crucifixión. No la envié hecha de rosas. Era de espinas... La cruz fue de tierra, porque la preparó la tierra misma. Estaba preparada la cruz, pero faltaba la víctima, que ya había sido escogida en los planes divinos: eras tú... Has llegado al mundo y el mundo te ha crucificado. Fue la iniquidad humana quien preparó mi cruz. Y la misma iniquidad ha preparado la tuya. ¡Oh, qué grandes son los designios del Señor!*

¡Oh, Balazar, si no correspondest! ¡Cruz de tierra para la víctima, víctima escogida y que siempre existió a los ojos de Dios!¹.

En honor de la cruz fue construida una pequeña capilla todavía existente. Desde 1965, en esta capilla, que se encuentra enfrente de la iglesia parroquial, se colocaron dos carteles con las palabras de los éxtasis que revelan el significado de la aparición misteriosa de la cruz de 1832.

SUS PADRES

Alexandrina nace el 30 de marzo de 1904, miércoles santo, en Gresufes, del municipio y parroquia de Balazar, a 50 Kms de Oporto, arquidiócesis de Braga en Portugal; y fue bautizada el 2 de abril, sábado santo del mismo año. Nació en casa de sus abuelos maternos. Su padrino de bautismo fue Joaquín da Costa, hermano de su madre, y su madrina fue una señora de Gondifelos, llamada Alexandrina, de la que ella tomó el nombre.

En la Autobiografía dice: *Me llamo Alexandrina María da Costa y nací en la parroquia de Balazar, concejo de Póvoa de Varzim, distrito de Oporto.*

Fue hija natural de Ana María da Costa. Su padre fue Antonio Gonçalves Saverio, un aventurero, que con repetidas promesas de matrimonio engañó a su madre; se fue a Brasil y, al regresar, se casó con otra mujer. Con él tuvo sus dos hijas: Deolinda, nacida en 1901, y Alexandrina. A pesar de todo, Alexandrina toda su vida lo encomendó en sus oraciones al igual que a sus hermanos de padre². Cuando él murió, la esposa de su padre le pidió perdón a la madre de Alexandrina por haber interferido en su relación y fue perdonada.

Todos los testigos están de acuerdo en que su madre, después de ser abandonada con sus dos hijas, llevó una vida honesta y religiosa, educando cristianamente a sus hijas. El doctor Manuel Dias de Azevedo dice que su madre era la primera que iba a misa por la mañana, dando a sus hijas una educación auténticamente religiosa, lo que es confirmado por el párroco de Balazar, padre Leopoldino³.

Don Pasquale, que fue su segundo director espiritual, dice de su madre: *Ella cambió completamente de vida, vistió de negro y se dio a una vida de gran*

¹ Camerón Pier Luigi, *Sui passi di Alexandrina*, Ed. LDC, 2006, pp. 37-38.

² Especialmente ayudó a Arturo a buscar empleo.

³ Positio super Virtutibus, p. 34.

*oración e hizo mucha caridad, asistiendo a los enfermos. Se puede decir que toda la gente que murió era vestida por ella*⁴.

Otra testigo del Proceso, la señora Marques Ferreira, dice: *La madre era muy respetada en toda la parroquia y muy servicial, siempre pronta a ayudar*⁵.

INFANCIA

Dice en su Autobiografía: *A los tres años recibí la primera caricia del Señor. Debía estar acostada junto a mi madre, que estaba descansando, pero yo, no quería dormir. Me levanté y tomé un tarro de grasa que se usaba para untar los cabellos, pues quería imitar a los grandes. Mi mamá se dio cuenta y me llamó de improviso. Yo me asusté, se me cayó el tarro de las manos y se rompió en el suelo, mientras yo me caía sobre él, hiriéndome en la cara. Fui llevada de inmediato al médico, quien dijo que era incapaz de tratar mi caso; y mi madre me llevó a Viatodos, donde un farmacéutico famoso me dio tres puntos... A los cuatro años me gustaba detenerme a contemplar la bóveda celeste. Una vez les pregunté a los míos si no se podía llegar al cielo, colocando una sobre otra, casas, árboles, etc. Su respuesta negativa me provocó tristeza y nostalgia. No sé qué cosa me atraía hacia arriba. En esa época, vivía con nosotros una tía, que murió después de cáncer. Ella, ya enferma, me pedía acunar a su niño, primer fruto de su matrimonio. Lo hacía con gusto y le pedía a Dios su curación*⁶.

El padre Pasquale declaró: *Sé que desde los cuatro años procuró ser fiel a sus oraciones cotidianas. En casa tenía un pequeño oratorio que la madre tenía siempre adornado con flores y allí se arrodillaba a rezar. Desde pequeña fue a la iglesia y no faltó nunca a la misa. Desde esta edad, mostró gran devoción a la Virgen, recordando toda su vida la primera alabanza que le cantó. A los cinco años comenzó a ir al catecismo. Sé que la catequista, que la estimaba mucho, la guió hacia Dios con el ejemplo. También desde pequeña se acostumbró a corregir sus defectos, sobre todo su obstinación y vanidad*⁷.

Años más tarde dirá: *Todavía hoy conservo un librito con las prácticas devocionales de mi infancia: las oraciones a la Virgen, el ofrecimiento diario al Señor, la oración al ángel custodio, a san José y algunas jaculatorias*⁸.

⁴ Positio, p. 34.

⁵ Positio, p. 35.

⁶ Autobiografía, Positio, p. 45.

⁷ Positio, p. 41.

⁸ Positio, p. 47.

Y sigue diciendo: *A los cinco años... comencé a frecuentar la escuela de catecismo y tenía un gran defecto: ser testaruda... Desde esa edad, tenía ya amor a la Mamá del cielo. Le cantaba con entusiasmo las alabanzas y llevaba flores a las que adornaban su altar*⁹.

Hasta los siete años permaneció en su casa con su hermana y su madre. En 1911 fue con su hermana Deolinda a Póvoa de Varzim a casa de una señora, llamada María Mataka, para poder asistir a la escuela. Estuvieron allí 18 meses. Aprendió poco, pero años más tarde se aplicó y aprendió bien a leer y escribir. Durante su estancia en Póvoa, hizo su primera comunión a sus siete años. Ella dice: *Fue el padre Álvaro Matos quien me examinó de la doctrina cristiana, me confesó y me dio la primera comunión. Como premio, recibí un lindo rosario y una estampita, miré la sagrada hostia que iba a recibir, de modo que se me quedó grabada en el alma, pareciéndome que me unía a Jesús para nunca separarme de Él. Parece que me encendió el corazón, pues la alegría que sentía era inexplicable. En Villa do Conde recibí la confirmación, administrada por el obispo de Oporto. Me acuerdo de esta ceremonia. En el momento en que fui ungida no sé qué sentí. Me pareció recibir una gracia sobrenatural que me transformó y me unió más a Nuestro Señor*¹⁰.

Su amiga de infancia María Proença declara: *Después de su primera comunión, todos los días quería ir a comulgar, pidiéndole permiso a la señora que la hospedaba; a pesar de que las misas en Póvoa se celebraban muy temprano y esto la obligaba a hacer un sacrificio bastante grande para su edad*¹¹.

Dice Alexandrina: *Un día, mi hermana le pidió permiso a la patrona para ir a casa de una amiga y yo me apunté para acompañarla. Pero como no le dio permiso, yo lloré enojada y le dije un mote (poveira). Ella no me castigó, pero me dijo que no podría ir a confesarme sin antes pedirle perdón. Me repugnaba pedirle perdón, pero el deseo de confesarme y comulgar fue tal que venció mi orgullo. Me puse de rodillas delante de ella y le pedí perdón con lágrimas en los ojos. Y sentí una gran alegría de poder confesarme y recibir a Jesús*¹².

Por otra parte, ella dice: *El párroco de Póvoa organizaba grupos de niñas para el culto de la Virgen. Ellas iban a las parroquias vecinas a pedir alimentos. Recuerdo que un día en Aguçadora nos dieron muy poco y tuvimos la infeliz idea de ir a un campo de patatas, donde cogimos dos kilos... De aquel tiempo,*

⁹ Ib. p. 45.

¹⁰ Pinho Mariano, *Uma Vítima da Eucaristia*, Librería moderna, Recife, 1956, p. 6.

¹¹ Positio, p. 40.

¹² Positio, p. 48.

recuerdo el gran respeto que tenía a los sacerdotes: Cuando estaba sentada en la puerta de la casa y veía pasar alguno, me levantaba y le pedía la bendición¹³.

Alexandrina era buena, trabajadora y con alma de poeta. Ella recuerda: *Cuando me encontraba a la orilla del mar, ¡cómo me perdía frente a aquella grandeza infinita! Por las noches, me “extasiaba” contemplando el cielo y las estrellas. ¡Cuántas veces en mi jardín, admiraba el cielo, escuchaba el murmullo del agua y pensaba en el abismo de las grandezas divinas!¹⁴.*

Aunque era muy vivaz, tenía miedo de perder mi inocencia y de sentir el disgusto de Dios. Me acuerdo de haber dicho dos palabras que consideraba pecado. Me avergoncé y me costó confesarlas. No me agradaban las malas palabras. Aunque no entendiera su significado, amenazaba a los que las decían de no acercarme más a ellos. Me indignaba, si veía algo incorrecto¹⁵.

Amaba mucho a mi hermana; pero, cuando me irritaba, le tiraba todo lo que tenía a la mano. Recuerdo haberlo hecho unas dos veces. Me gustaba hacerle bromas. Algunas veces, me levantaba antes que ella y le ponía obstáculos en la puerta para hacerle caer y para decirle que era perezosa. Un día, le hice un chiste de mal gusto. Levanté un banco y lo dejé caer con fuerza gritando y fingiendo que me había aplastado la mano. Deolinda estaba espantada y angustiada hasta que me puse a reír con ganas¹⁶.

En una ocasión, fui con Deolinda a visitar a mi madrina y, para hacer más rápido, quisimos atravesar el torrente, saltando sobre gruesas piedras colocadas a propósito, pero la fuerza de la corriente era tal que las piedras se hundieron y caímos al agua, salvándonos de milagro¹⁷.

Don Pasquale cuenta que un día en la iglesia se divirtió, uniendo con alfileres los vestidos de algunas señoras, suscitando hilaridad cuando se levantaron para salir¹⁸.

Después de los 18 meses, pasados en Póvoa, regresó con su madre y fueron a vivir al lugar llamado Calvario, dedicándose a trabajos domésticos. A los 9 años hizo su primera confesión general con fray Manuel das Chagas. Dice: *Fuimos yo, Deolinda y mi prima Olivia a Gondifelos para confesarnos las tres.*

¹³ Positio, p. 48.

¹⁴ Autobiografía, Positio, p. 49.

¹⁵ Autobiografía, Positio, p. 49.

¹⁶ Autobiografía, Positio, p. 50.

¹⁷ Autobiografía, Positio, p. 45.

¹⁸ Positio, p. 46.

Llevamos la merienda y nos quedamos para el sermón de la tarde... Nos sentamos junto al altar del Sagrado Corazón de Jesús y yo puse mis zuecos dentro de las gradas del altar. El sermón fue sobre el infierno. Escuché atentamente, pero en cierto momento su Reverencia nos invitó a ir al infierno en espíritu. Como yo no comprendí el sentido de sus palabras, pensé que íbamos a ir al infierno a ver lo que había allá. Pero yo me dije: “Yo no voy al infierno”. Y traté de tomar mis zuecos (para salir). Pero, al ver que ninguno se iba, me quedé yo también¹⁹.

Era muy amiga de los ancianos, pobres y enfermos; y cuando sabía que alguien tenía poca ropa para cubrirse, le pedía a mi mamá para llevarle, quedándome a veces un rato para hacerles compañía. Asistí a la muerte de algunos, rezando lo que sabía y, ayudando a vestir a los difuntos, lo que me costaba mucho. Lo hacía por caridad, pues no tenía corazón para dejar sola a la familia de los muertos y, por ser pobres, lo hacía con mucho gusto. También daba limosna a los necesitados y sentía mucha alegría, haciendo caridad. Mi mayor satisfacción era darles de lo que tenía para comer, privándome así de mi alimento. ¡Cuántas veces hice esto!²⁰.

A partir de los nueve años Alexandrina trabajó en el campo y aprendió a coser un poco con su hermana. Así continuó hasta los 14 años, poco más o menos. Hasta los 14 años, tuvo buena salud. Era, más bien, fuerte y en el trabajo desafiaba a los hombres a alzar pesos y ganaba tanto como su madre y otros adultos por su eficacia en el trabajo²¹.

Su temperamento era alegre y comunicativo. Hacía chistes y le gustaba jugar con las otras niñas. Tenía un carácter vivo. Diríamos que era un líder. Ella misma dice: *Era tan viva que me llamaban “María rapaz”. Dominaba a las compañeras de mi edad y a otras mayores. Trepaba a los árboles, a los muros... Me gustaba trabajar, arreglaba la casa, acarreaba la leña y hacía otros servicios caseros. También me gustaba ir aseada²².*

¹⁹ Pinho Mariano, o.c., p. 7.

²⁰ Ib. pp. 7-8.

²¹ Positio, p. 39.

²² Pinho Mariano, o.c., p. 5.

ADOLESCENCIA

Tenía 11 ó 12 años, cuando mis tíos se enfermaron de la llamada fiebre “española”. Acudieron a cuidarlos mi abuela y, después, mi madre, pero también ellas se contagiaron y tuve que ir con mi hermana a cuidarlos. Una noche, se murió mi tío. Estuvimos allí hasta la misa de 7 días. Me mandaron a la habitación vecina a coger arroz, atravesando el lugar donde había muerto mi tío, pero tuve miedo y hubo de entrar mi abuela conmigo. Otra tarde, me encargaron cerrar las ventanas de la habitación y me dije: “Debo perder el miedo”. Y caminé despacio, abrí la puerta y pasé por donde había estado el cadáver de mi tío. Desde entonces, no tuve más miedo²³.

Cuando Deolinda tenía 12 años (y yo 9) comenzó a aprender sastrería. La primera obra que hizo fue una camisa para mí, pero, por la talla y amplitud, parecía una camisa de hombre joven. Yo me burlé de ella. Me puse la camisa sobre mis ropas y me dirigí a la casa. Mi hermana, riendo a más no poder, me suplicaba: “Quítate la camisa. ¿No tienes vergüenza de dar ese espectáculo?”. No les hice caso y, riendo, caminé los 500 metros que nos separaban de la casa²⁴.

Otro día, cuando tenía 16 años y ya estaba enferma, fui a la casa donde trabajaba mi hermana de sastra. Vi un traje de hombre, me lo puse y desaparecí delante de mi hermana y de la patrona. ¡Cuánto se rieron! El esposo y los hijos de la patrona, que estaban podando las vides, no sospecharon quién era y preguntaban: ¿quién es ese jovencito? Mi hermana y la patrona, desde la ventana, seguían riéndose²⁵.

Una joven vino un día a avisarnos que su vecina estaba para morir. Mi hermana tomó un libro de devociones con agua bendita y corrió junto a la moribunda. Dos alumnas de sastrería y yo la acompañamos. Deolinda inició la oración para la buena muerte, aunque estaba un poco temerosa y hasta temblaba. Terminadas las oraciones, la señora murió. Entonces, Deolinda dijo: “He hecho lo que podía, no puedo hacer más”; y se fue. Yo observé a la hija de la difunta y no tuve valor para dejarla sola. Me quedé con ella para ayudarla a lavar y vestir el cadáver, a pesar de que estaba toda llagada y exhalaba un olor repugnante. Me parecía que me iba a desmayar de un momento a otro. Una señora que se dio cuenta de mi malestar, salió a coger hojas perfumadas para

²³ Autobiografía, Positio, p. 53.

²⁴ Autobiografía, Positio, p. 51.

²⁵ Autobiografía, Positio, p. 51.

hacérmelas oler. Me fui cuando la difunta estaba ya bien colocada sobre el lecho²⁶.

A los 12 años me enfermé gravemente (según el doctor Azevedo sería fiebre intestinal) hasta recibir el sacramento de la unción de los enfermos. Me preparé a la muerte serenamente. Un día, estaba delirando y le pedí a mi madre que me diera a Jesús y ella me acercó el crucifijo. Recuerdo que le dije: “No es esto lo que quiero, quiero a Jesús eucarístico”. A los 12 años formaba ya parte del grupo de canto y del grupo de catequistas de la parroquia²⁷.

María Proença dice que fue tentada tres o cuatro veces contra la pureza. Una vez, teniendo 12 ó 13 años y estando de empleada en casa de un campesino, estaba cuidando los animales y el patrón la siguió. Viendo el peligro, comenzó a rezar a la Virgen para que la librase. Y decía: “Gracias a Dios no le ofendí”. Otra vez, cuando la mujer del campesino estaba enferma, Alexandrina, que tenía 16 años (y ya estaba enferma por la caída), fue a visitarla. El esposo trató de hacerle mal. Ella llevaba el rosario y comenzó a rezar a la Virgen y no pasó nada. La tercera tentación ocurrió estando en casa ya bastante enferma, no levantándose de la cama. Por delicadeza no me dijo lo que ocurrió²⁸.

*De los 12 a los 13 años estuvo empleada en cada de un campesino que era un bruto y cruel hasta con los animales. Dice: *Una vez en Póvoa de Varzim me dejó desde las 10 de la noche hasta las 4 de la mañana, guardando cuatro pares de bueyes mientras él con un amigo se había ido no sé a dónde. Llena de miedo, pasé aquellas tristes horas de la noche²⁹.**

Entre los doce y catorce años, una vez estaba subida a un pequeño roble para coger hiedra para el ganado. Me caí, quedando unos momentos sin poder moverme ni respirar. Poco después, me levanté para continuar el mismo trabajo³⁰.

*Pero lo que más contribuyó a agravar su dolencia fue otro salto, ocurrido el sábado santo de 1918, a sus 14 años. Dice: *Un día, mientras ayudaba a mi hermana sastra con una aprendiz, vimos en la calle a tres hombres: mi antiguo patrón, otro hombre casado y otro hombre soltero. Mi hermana, habiendo intuido algo por sus gestos y viéndolos venir a la casa, nos ordenó cerrar la puerta. Unos instantes después, oímos que subían y tocaron la puerta. Mi**

²⁶ Autobiografía, Positio, p. 52.

²⁷ Positio, p. 628.

²⁸ Positio, p. 437.

²⁹ Positio, p. 629.

³⁰ Autobiografía portuguesa, pp. 11-12.

hermana dijo que sólo se abría a los clientes. Pero mi patrón, que conocía la casa, subió por una escalera interna, mientras los otros esperaban junto a la puerta. No pudiendo entrar el patrono por la escotilla cerrada, sobre la que habíamos colocado la máquina de coser, armado de un mazo, golpeó furiosamente hasta abrirla. Deolinda abrió la puerta para salir. La otra chica la siguió, pero uno de ellos la agarró y la abrazó, sentándose en la cama. Yo, al ver aquel peligro, salté de la ventana al jardín, un salto de casi cuatro metros. Traté de levantarme, pero no puede, porque sentí un fuerte dolor en el vientre.

Me recuperé pronto y con un palo como bastón fui al patio donde mi hermana estaba discutiendo con los dos casados. La otra joven estaba en la habitación con el tercero. Yo me acerqué, los llamé perros y los amenacé que, si no libraban a la chica, gritaría pidiendo ayuda. Me obedecieron y se fueron. Poco después, comencé a sufrir cada vez más. Todos decían que era por el salto de la ventana. También los médicos más tarde confirmaron que el salto debía haber contribuido a la enfermedad³¹.

PRIMEROS AÑOS DE ENFERMEDAD

Trabajé algunos meses con mucha dificultad. Tuve que someterme a curas de médicos que me diagnosticaron varias enfermedades... Mis más grandes amigas, familiares y hasta el mismo párroco, estaban contra mí. Muchas personas se mofaban de mi andar, por la posición forzada que tomaba en la iglesia. El párroco me acusaba de no comer lo suficiente por capricho y me decía que, si me moría, iría al infierno. Y, al confesarme, me insistía que ese era mi pecado más grave... No recuerdo cuánto duró esta incomprensión, quizás un año, hasta que un médico les explicó a todos que no comía, porque no podía³².

A los 16 años, hubo al menos tres jóvenes que se le acercaron, pensando en enamorarla, pero ella los rechazó; primero, por estar enferma; y segundo, porque, como ella dice, *no sentía vocación para el matrimonio, aunque alguna vez se le pasaba por la mente que, si fuese mamá, educaría a sus hijos muy cristianamente³³.*

Relata el padre Pasquale que, en una ocasión, le dio una buena bofetada a un hombre casado que le dijo una expresión inconveniente. A un joven rico que la esperó en un lugar solitario para hablarle de amor, le volvió las espaldas

³¹ Autobiografía, Positio, p. 55.

³² Autobiografía, Positio, p. 56.

³³ Positio, p. 57.

bruscamente. Incluso, una vez, que el párroco le propuso un joven con las mejores referencias, ella se echó a reír con todas sus ganas³⁴.

En 1924, a los 20 años, participó en el Congreso eucarístico de Braga, aunque tuvo muchas dificultades al ir y venir, pero todo lo ofreció al Señor con amor, esperando todavía la curación total.

A sus 21 años, el 14 de abril de 1925, quedó reducida a vivir en cama para siempre. Su hermana, que trabajaba de sastra, hizo de enfermera permanente, mientras su madre trabajaba en el campo para ganar el sustento. Al principio sentía nostalgia de no poder ir a la iglesia ni ver las flores del jardín; pero, poco a poco, se fue acostumbrando.

Mientras estaba en cama, durante los primeros años, ayudaba a la familia cosiendo, hilando, etc. No le gustaba estar ociosa. También se preocupaba de las cosas parroquiales. Promovió tres misiones cuaresmales, mandaba celebrar misas mensuales y hasta compraba algunos objetos para el culto con las limosnas que algunos le daban³⁵.

También ayudaba a los pobres y, a pesar de que siempre fue pobre, ayudaba en lo que podía; de modo que al morir le llamaban todos la *Madre de los pobres*. Además se preocupaba de las vocaciones, ayudando con las limosnas recibidas, a alumnos pobres del Seminario. Lo mismo hacía con los novios pobres que querían casarse. En Pascua y en Navidad repartía muchas cosas como ropa y comestibles a los pobres. Y se sabe que a una jovencita de Braga le pagó los estudios para ser profesora³⁶.

También hacía promesas a Dios, esperando curarse, incluso de hacerse religiosa e irse de misionera para bautizar negritos y salvar almas para Jesús.

Un día, le llegaron noticias de que en Fátima se hacían muchos milagros; y en 1928 quiso ir en la peregrinación parroquial, pero el médico y el párroco no se lo permitieron. Sin embargo, ella, desde su cama, le pedía a la Virgen su curación. El párroco le trajo un rosario y una medallita con el *Manual del peregrino*, aconsejándole que hiciera una novena a la Virgen. Ella hizo varias. A quienes la visitaban, les decía: *Si un día me veis por la calle cantando, decidle a todos que Alexandrina le da gracias a la Virgen. Era mi confianza en Jesús y María la que me hacía hablar así*³⁷.

³⁴ Pasquale, *Alexandrina*, Ed. LDC, Torino, 1957, p. 15.

³⁵ Positio, p. 83.

³⁶ Positio, pp. 83-84.

³⁷ Positio, p. 59.

Pero, al ver que sus deseos de curación no se cumplían, empezó a resignarse y a *sentir cada vez más deseos de amar el sufrimiento y de pensar sólo en Jesús*³⁸.

Poco a poco, comenzó a conocer su camino y su vocación. Dice: *Sin saber cómo, me ofrecí al Señor como víctima. Ya venía pidiendo desde hacía mucho el amor al sufrimiento. Nuestro Señor me concedió tanto esta gracia que hoy (escribe en octubre de 1940) no cambiaría el dolor por nada del mundo. Con este amor al dolor me consolaba, ofreciendo al Señor todos mis sufrimientos. El consolar a Jesús y salvar almas era lo que más me preocupaba*³⁹.

SITUACIÓN ECONÓMICA

En 1931 la situación económica de la familia se hizo muy difícil debido a que su madre se hizo garante de una deuda de 8.400 escudos que tenía un hermano suyo y, como éste no pudo pagar, la madre de Alexandrina tuvo que vender sus pocas tierras y pedir un préstamo a Carolina Ferreira, que se lo dio hipotecándole la casa. También el tío Joaquín, hermano de la madre era garante y perdió su casa. Desde entonces, tuvo que vivir en casa de Alexandrina, donde murió el 10 de octubre de 1951.

Felismina dos Santos, una joven que fue acogida varios años por caridad en la casa, afirma: *Algunas veces me mandó la madre de Alexandrina a empeñar ropa blanca y algunos vestidos a Póvoa para hacer frente a los gastos diarios*⁴⁰.

En 1965, Deolinda, la hermana de Alexandrina, declaró a don Pasquale: *Mi hermana no tenía ni siquiera mantas para defenderse del frío. Tenía una de tiras de tela, que pesaba bastante, pero no calentaba mucho. ¡Cuántas veces en las noches frías de invierno, sintiendo a Alexandrina temblar de frío, me levantaba, encendía el fuego de la estufa y calentaba una piedra, que, envuelta en un trapo, metía bajo la cubierta de mi hermana! Recuerdo la alegría del padre Fructuoso, cuando llevó a Alexandrina una manta. Era la primera manta de lana que entró en nuestra casa*⁴¹.

Alexandrina dice en la Autobiografía: *En aquella época comenzamos a sufrir bastante por la pérdida de nuestros bienes. Es cierto que yo no tenía apego*

³⁸ Positio, p. 59.

³⁹ Pinho Mariano, o.c., p. 14; Autobiografía portuguesa, pp. 17-18.

⁴⁰ Positio, p. 35.

⁴¹ Positio, pp. 35-36.

a nada, pero sufría al ver que lo que teníamos no bastaba para pagar las deudas de las que mi madre se había hecho garante.

Me faltaba con frecuencia el alimento conveniente. Me alimentaba de lo que teníamos, con daño de la salud. Sufría en silencio y los familiares creían que aquel alimento era de mi agrado. Lloré con muchas lágrimas, pero procuraba que no me vieran. De noche, me desahogaba con Jesús y la Mamá del cielo. ¡Benditas lágrimas que me unieron más a Jesús e hicieron más fuerte mi confianza en ellos! Esta situación duró seis años, durante los cuales traté de confortar a mis seres queridos. A mi madre, que sollozaba frecuentemente, le aconsejaba confianza en Jesús, que quiso ser pobre. En mi interior me alegraba de asemejarme a Él.

Mi oración fue escuchada. Una señora vino a salvar nuestra situación... Nos dio lo necesario para salvar la casa que debía ser puesta a subasta. He llorado de confusión y alegría. No puedo explicar la satisfacción de los míos, cuando tuvieron en la mano aquella suma de dinero, después de tantas y tan graves dificultades. ¡Bendito sea Jesús! Sólo con él se podía vencer⁴².

La señora que ayudó a la familia por medio del padre Pinho en noviembre de 1937 fue la señora Fernanda dos Santos, de Lisboa, pero la situación de pobreza se prolongó hasta 1941, en que se pudo vivir con más desahogo.

PADRE MARIANO PINHO

En 1933 aparece en su vida el padre Pinho, jesuita, que fue su primer director espiritual. En su Autobiografía escribe: *Yo ignoraba qué era un director espiritual; el que me guiaba era el párroco⁴³.*

A sus 29 años, en agosto de 1933, se encontró por primera vez con él. Fue durante un triduo que él predicó en la parroquia de Balazar. Él manifiesta: *Varias veces hablé con ella durante el triduo y me quedó la impresión de estar delante de un alma de gran virtud, muy sencilla, sincera, profundamente piadosa y de una resignación perfecta a la voluntad de Dios; muy deseosa de santidad y de salvar a los pecadores, respirando en toda pureza e inocencia... A sus ruegos, me encargué, poco a poco, de su dirección espiritual⁴⁴.*

⁴² Autobiografía portuguesa, pp. 32-33.

⁴³ Autobiografía portuguesa, p. 25.

⁴⁴ Pinho, o.c., p. 15.

Ella anota en su Autobiografía: *El 16 de agosto de 1933 su Reverencia ha venido a nuestra parroquia a predicar un triduo en honor del Sagrado Corazón de Jesús y en esa oportunidad lo he tomado como director espiritual. No le he hablado de los ofrecimientos que hacía a los sagrarios ni del fuego interior que sentía ni de la fuerza que me aliviaba ni de las palabras “sufrir, amar y reparar” que consideraba una insistencia de Jesús. Pensaba que eso le ocurría a mucha gente*⁴⁵.

Jesús le dijo a ella: *Obedécele en todo. No eres tú quien lo ha escogido. Yo te lo he enviado*⁴⁶.

Una de las primeras cosas que hizo el padre Pinho fue celebrar la misa en su habitación el 20 de noviembre de 1933. Ella escribió: *El 20 de noviembre tuve la gracia de tener por primera vez la santa misa en mi habitación*⁴⁷. A partir de ese día, anotará todas las veces que alguien celebre una misa en su habitación, porque para ella era una gran fiesta. Al principio no se abrió totalmente a su director. Pero el 8 de setiembre de 1934 le pidió a su hermana que escribiera lo que ella le dictara. Le escribió una carta al padre Pinho en la que le revelaba que Jesús le había pedido ofrecerse como víctima por los pecadores. El padre Pinho fue muy reservado y no le dijo que sus fenómenos místicos eran cosa de Dios. Le pidió a Deolinda que escribiera todo lo que observara de extraordinario y se lo comunicara, haciendo de secretaria de Alexandrina para escribir cartas. Así surgió una hermosa correspondencia entre Alexandrina y el padre Pinho, quien le obligó a escribirle todas las *cosas de Dios*. La orden era escribir cada ocho o quince días. Ella obedeció, aunque no le gustaba manifestar sus cosas íntimas.

Al principio, el padre Pinho vivía en Braga, y las comunicaciones eran fáciles. En 1940 lo destinaron a Lisboa y las cartas de Alexandrina son más frecuentes, porque él la visitaba menos. Fue su director espiritual durante nueve años hasta 1942. Su papel más decisivo estuvo en escribir a la Santa Sede y al Papa sobre la consagración del mundo al Corazón Inmaculado de María.

En una carta, Alexandrina le escribe lo siguiente de parte de Jesús: *Dile a tu padre que yo y mi Madre santísima lo amamos mucho y que es noble y sublime la misión que le he confiado. Dile que le agradezco mucho por lo que ha hecho y que esperamos mucho más de él. Debe vencer y trabajar mucho, porque hay muchas almas que salvar*⁴⁸.

⁴⁵ Autobiografía portuguesa, p. 22.

⁴⁶ Autobiografía portuguesa, p. 43.

⁴⁷ Autobiografía portuguesa, p. 31.

⁴⁸ Carta del 6 de julio de 1940.

El padre Mariano Pinho estuvo presente en muchos de los éxtasis y en momentos en que el demonio la zarandeaba con fuerza, haciendo exorcismos y echando agua bendita. Y ella, como afirma Deolinda, *obedecía escrupulosamente las órdenes y consejos del director espiritual*⁴⁹.

El caso de Alexandrina empezó a hacerse público sobre todo a causa del padre José Alves Terças, que publicó en la revista *Broteria*, de enero de 1941, un relato de la *Pasión* vivida por Alexandrina, a la cual él había asistido un viernes.

A raíz de este escrito surgió una gran polémica, unos estaban a favor y otros en contra. Pero el problema recayó en el padre Pinho, que, según muchos de sus compañeros jesuitas, era el culpable de todo, creyendo que era engañado por una histérica. Al padre Pinho lo consideraron como visionario e imprudente, creyendo que debía ser alejado del asunto para no empeorar las cosas y no crear escándalos que podían afectar a la Compañía de Jesús. Algunos, incluso, le acusaban de actos inmorales con Alexandrina.

Por otra parte, el arzobispo de Braga tomó también cartas en el asunto y formó una Comisión investigadora para aclarar los hechos. Los resultados fueron negativos. Se dieron a conocer en la *Relación* del 16 de junio de 1944, en la que se dice: *La Comisión no ha encontrado nada que demuestre ser algo sobrenatural, extraordinario o milagroso, sino que se atreve a pensar que hay indicios ciertos para afirmar lo contrario*. A continuación, el arzobispo emitió una circular el 25 de junio de 1944, que debía ser leída en todas las iglesias de la diócesis. En ella disponía:

- Que no se hable sobre los supuestos hechos extraordinarios de la enferma.
- Que los sacerdotes se opongán con caridad a la curiosidad que se pueda manifestar en torno a ella.
- Al párroco de Balazar se recomienda que vigile para que la enferma no sea molestada por visitas inoportunas con el pretexto de observar los supuestos fenómenos extraordinarios.

Para calmar los ánimos de los contrarios al padre Pinho, el Superior jesuita padre Julio Alves Marinho le privó de la facultad de confesar y lo confinó en el Seminario de Macieira de Cambra, prohibiéndole continuar con la dirección espiritual de Alexandrina, y enviándole una carta el 6 de enero de 1942 en la que le decía: *Es necesario que usted, al menos temporalmente, deje de dirigir a Alexandrina y de tratar con ella de cualquier manera, directa o indirectamente*⁵⁰.

⁴⁹ Proceso diocesano, Sumario, p. 208.

⁵⁰ Positio, documentos, p. 521.

Al día siguiente, el padre Pinho fue a visitar a Alexandrina para despedirse definitivamente. Como se comprende, tanto él como Alexandrina sufrieron por esta decisión. Pero ambos la aceptaron humildemente. Alexandrina siempre mantuvo la esperanza de que pudiera volver el padre Pinho. Incluso escribió el 2 de febrero de 1943 una carta al padre provincial pidiéndoselo, pero no sucedió. El día anterior a su muerte, Alexandrina hizo una renuncia formal al deseo de que viniera a visitarle el padre Pinho, a quien guardó siempre un cariño muy especial. Los Superiores lo enviaron a Brasil, adonde partió el 21 de febrero de 1946 y donde murió en 1963.

DON PASQUALE

Después de las prohibiciones del arzobispo podemos suponer el dolor de Alexandrina, a quien todos empezaron a considerar como una visionaria o histérica. Había sido privada de su primer director espiritual, padre Pinho, desde hacía dos años y ahora la amenazaban con quitarle la comunión que le llevaban todos los días.

Felizmente, aparece en escena el padre Humberto Pasquale, salesiano italiano, maestro de novicios, que vivía en Mogofores (Portugal). La primera vez que visitó a Alexandrina fue del 21 al 24 de junio de 1944. El 23 asistió a un éxtasis y se quedó conmovido y convencido de la veracidad de los fenómenos que le sucedían. Regresó varias veces a visitarla y hablar con ella, confesándola y dándole la comunión, pues no había prohibición para asistirle espiritualmente, aunque evitó asistir a sus éxtasis de la pasión para no contradecir las decisiones del arzobispo, emanadas el 25 de junio, al día siguiente de su marcha de la primera visita a Alexandrina.

El padre Humberto le pidió que rezara mucho por sus novicios y ella se vinculó íntimamente con los salesianos, que llegaron a ser parte de su familia, ya que ella aceptó ser cooperadora salesiana, algo así como de la Tercera Orden salesiana, recibiendo su diploma de cooperadora, dado el 15 de agosto de 1944. Ella misma escribió algunas cartas a los novicios y fue visitada por ellos.

Sin embargo, don Humberto no era oficialmente su director espiritual. Estaba en dudas de aceptar, dadas las prohibiciones y la polémica suscitada. Por eso, pidió al Señor una señal y el Señor se la dió al día siguiente.

Celebró la misa en la iglesia parroquial y quiso llevarle la comunión, pues se quedaba como responsable de la parroquia, ya que el párroco ese día iba a

viajar. Le pidió al sacristán el portaviáticos y éste le dijo que lo había llevado el párroco para llevarle la comunión a una enferma antes de su viaje.

A los pocos momentos, llegó Deolinda a decirle: *Padre, venga, Jesús ya está en casa y Alexandrina se ha levantado*. Llegó a la casa y la encontró en éxtasis, cantando con una bellísima voz. Le impuso mentalmente acostarse y obedeció. A pesar de estar paralizada, en esa ocasión y en muchas otras, especialmente durante los éxtasis, Dios hacía el milagro de que pudiera caminar normalmente. Le dio la comunión, estando todavía en éxtasis. ¿Qué había pasado? El párroco, después de llevar la comunión a otra enferma, llevó la hostia consagrada a casa de Alexandrina y la dejó en la mesilla de noche. Apenas se fue el párroco, corriendo para tomar el tren, Alexandrina sintió una fuerza sobrenatural, se levantó y se arrodilló ante Jesús. Ella dice: *Pedí a los ángeles que vinieran a cantar a Jesús conmigo. Canté hasta que fui obligada por don Pasquale a retornar a la cama. Comulgué inflamada de amor divino y, algunos minutos después, Jesús me dijo: “Son maravillas y pruebas que yo doy. Di, hija mía, al querido don Humberto que yo fui quien lo permitió todo”*⁵¹. Era la prueba que pedía don Humberto.

El 8 de setiembre de 1944, por petición de Alexandrina, don Pasquale aceptó su dirección espiritual. Ella misma escribió detrás de una imagencita: *He sentido que hoy usted se ha unido a nuestra alma. Desde ese momento lo considero mi segundo padre*⁵².

El mismo Jesús, el 9 de setiembre, le dice con relación a don Pasquale: *Unión pura, unión santa, unión divina sobre la tierra y el cielo. Dale, hija mía, a quien lo merece mis agradecimientos y el de María, con mi amor y su amor*⁵³.

El 27 de setiembre Jesús le dice a Alexandrina: *Di a mi querido padre Humberto que fue elegido por mí para que estuviese cerca de ti... Quiero que vaya a tu padre (Pinho), amado de mi divino Corazón, para que juntos sostengan y defiendan mi divina causa*⁵⁴.

Don Pasquale, respondiendo a las conclusiones de la Comisión teológica, escribió una relación sobre los acontecimientos vividos por él con Alexandrina. Esta relación la entregó al doctor Azevedo para que se la entregara al arzobispo, esperando que se investigara más sobre el asunto. Como consecuencia, el Superior salesiano le prohibió que siguiera en comunicación con el padre Pinho y

⁵¹ Positio, p. 134.

⁵² Positio, p. 129.

⁵³ Positio, p. 129.

⁵⁴ Sentimientos da Alma, del 29 de setiembre de 1944.

el arzobispo le negó la posibilidad de confesar en la diócesis como él había pedido, prohibiéndole llevar la comunión a la enferma. Don Humberto aclaró que lo había hecho mientras el párroco estaba de viaje, pero obedeció y durante los tres siguientes meses se alejó de Balazar.

Aunque no podía confesarla ni darle la comunión, podía visitarla sin problemas, lo que hizo desde enero de 1945, una o dos veces al mes, estando presente a 5 ó 6 éxtasis al año. Alexandrina siguió escribiendo su *Diario*, que enviaba a Don Pasquale semanalmente. Así nació el libro *Sentimientos del alma* (Sentimentos da alma).

En octubre de 1945, su Superior provincial lo destinó a Oporto para que estuviera más cerca de Alexandrina y poder dirigirla mejor. La dirección espiritual de don Pasquale, aunque sin poder confesarla ni darle la comunión, continuó normalmente a través de visitas y cartas hasta el 24 de setiembre de 1948, en que fue destinado por sus Superiores a dirigir el Centro catequístico salesiano de Turín. Se despidió de ella, pero ordenándole que siguiera escribiendo el *Diario* y enviándole cartas. Alexandrina obedeció hasta el 2 de setiembre de 1955, poco más de un mes antes de su muerte.

Don Pasquale sólo la vio una vez más, el 23 de octubre de 1953, cuando regresó del Brasil, a donde había ido para hacer una campaña catequística. Ese día celebró la misa en su habitación. Ella escribió: *Parecía más un ángel que un ministro del Señor*⁵⁵.

Don Pasquale fue su director de 1944 a 1948. Después de la muerte de Alexandrina, se dedicó con empeño a recoger todo el material posible para escribir su biografía. Murió en Turín en 1983.

EL DEMONIO

A lo largo de toda su vida el demonio se hizo presente de distintas maneras para asustarla y apartarla de su camino de santidad.

Dice el padre Pinho: *Había días en que no sentía nada, ni siquiera el momento de la comunión. Su alma parecía un desierto y el demonio parecía querer desalentarla, pero ella decía: “Tengo la certeza de que el Señor es mi*

⁵⁵ Sentimentos da Alma del 23 de octubre de 1953.

*Cirineo en mi Calvario y que hace suave mi cruz. Si no estuviese conmigo mi amado Jesús, hace tiempo que habría venido a menos*⁵⁶.

Por su parte, el padre Pasquale afirma: *El demonio recurrió a ciertas cosas para atemorizarla. Una tarde, los de casa estaban con una amiga de Póvoa de Varzim (y están prestos a jurar el hecho), ellos vieron la cama de Alexandrina envuelta en humo muy denso y pestilente. El director le dio facultad a Deolinda para que en su nombre, ordenase al demonio que se retirara, usando, a la vez, agua bendita. ¡Cuántas veces, sin que ella se diese cuenta, fue así liberada al momento!*⁵⁷.

Asegura el padre Pinho: *Ya hacía tiempo que el demonio la venía asaltando con fantasmas, voces, amenazas, palabras blasfemas y obscenas, pero nunca había tocado su cuerpo... Pero ahora (en 1937) no había hora ni día en que no se sintiese molestada por los demonios, sobre todo, a las tres de la tarde y a las nueve de la noche. En estos dos ataques diarios se daban momentos de obsesión diabólica y hasta de posesión.*

Yo asistí a algunos, por ejemplo el 7 de octubre de 1937. Ella, paralítica y agotada de fuerzas, pesando apenas 33 kilos, intentaba golpearse tan violentamente con los hierros de la cama y morderse, etc., que cuatro personas juntas no conseguían dominarla del todo. Esto lo presencié ese día. El demonio le hacía decir blasfemias y palabras inconvenientes que ni ella sabía el significado, como me declaró.

En uno de los momentos más violentos pregunté en latín al demonio quién era. Me respondió inmediatamente sin duda alguna: “Soy Satanás y te odio”. Para mayor certeza, otra vez le pregunté otra cosa en latín y la respuesta fue: “Soy yo, no lo dudes”.

*Me acuerdo que ese día celebré la misa y la ofrecí sin avisarle a ella para que el Señor la librase de aquellos asaltos diabólicos. Al final de la misa, ella me dijo: “Nuestro Señor me ha dicho que no le podía conceder lo que le pidió, porque necesita de mis sufrimientos para ayudar a los pecadores”*⁵⁸.

Ella le escribe: Vi junto a mi lecho una cara muy fea que tenía grandes orejas. Y oí decir: “Vengo por orden de tu Cristo para llevarte al infierno. Te dejo dormir y te llevo con cama y todo. Pasarás la noche conmigo y despertarás

⁵⁶ Carta al padre Pinho del 26 de marzo de 1936.

⁵⁷ Pasquale, *Alexandrina*, o.c., p. 146.

⁵⁸ Pinho, o.c., pp. 61-62.

en el infierno”⁵⁹. “Mátate, escúchame. Te elijo una muerte que no te cuesta nada”. Y daba grandes risotadas, diciendo: “¿Quieres que te enseñe a pecar?”⁶⁰. La quería hacer desesperar, diciéndole que todo era un engaño y que debería suicidarse para evitar la vergüenza de ser descubierta.

En julio de 1937, el diablo, no satisfecho de atormentarme la conciencia y de decirme cosas torpes, comenzó a tirarme fuera del lecho, ya de noche que en cualquier hora del día... Una noche, el demonio me tiró al suelo, haciéndome volar sobre el lecho de mi hermana, que estaba junto al mío. Ella se levantó y me tomó del brazo, ordenándome: “Vete a la cama”. Apenas me pudo cargar y yo me levanté bruscamente, lanzando silbidos. Me di cuenta del mal que había hecho y comencé a llorar, diciéndole: “Pobrecita de mí, ¿qué he hecho?”. Pero ella me tranquilizó, diciendo: “No te aflijas, no has sido tú”⁶¹.

Una de las tentaciones más dolorosas para Alexandrina eran las tentaciones contra la castidad. Escribe: *El demonio vino como un ladrón y sentí como que me quitó el corazón, diciendo: “Es mío, vamos a pecar”. Y me llenó de insultos. Decía: “Con tu corazón en mis manos te hago pecar, cuando quiero”... Entonces, sentí que era como una casa abierta donde entraban los que querían. Yo era la casa del pecado y el pecado mismo ¡Oh Dios mío, qué horror, tantos pecados!*

Luché con el demonio que se mostraba contentísimo por hacer lo que quería. Y yo le decía a Jesús muchas veces que era su víctima y que no quería pecar⁶².

Normalmente, después de estos combates, venía nuestro Señor a confortarla y darle valor para la lucha y darle la paz que el demonio le quitaba con las indecencias que le sugería. En carta del 24 de setiembre de 1937 escribía: *En la noche del 16, después de los combates, me habló el Señor: “Hija mía, te tomé en mis brazos para defenderte, y todas las veces que sea necesario te defenderé. Te escogí desde el vientre de tu madre para que pudiera llamarte mi esposa... Hija mía, ten compasión de tu Jesús, desagraviame de los pecados que a esta hora se están cometiendo. Hazme compañía en mis sagrarios. ¡Estoy tan solo!⁶³*

⁵⁹ Carta al padre Pinho del 21 de febrero de 1935.

⁶⁰ Carta del 14 de mayo de 1936.

⁶¹ Autobiografía portuguesa, p. 42.

⁶² Sentimentos da alma del 23 de julio de 1945.

⁶³ Carta del padre Pinho del 24 de setiembre de 1937.

Y, por fin, en carta del 23 de octubre de ese año, le comunica que Jesús le había asegurado que había terminado el tormento diabólico de esa manera, pues, a partir de ese día, los demonios no podrían hacerle daño físicamente. Ella sufrirá de otra manera las insidias del enemigo infernal.

NOCHE DEL ESPÍRITU

Alexandrina vivió a lo largo de su vida momentos de oscuridad con momentos de resplandor. Había días en que parecía que sus sufrimientos eran insoportables y sus dudas la hacían sufrir, pero también Jesús se le aparecía continuamente y hasta le daba gotas de su sangre para que pudiera vivir por milagro de Dios. Su vida es una claroscuro, pero siempre con una sonrisa, ya que ella siempre trató de ocultar su dolor ante la presencia de los demás ofreciéndoles una linda sonrisa. Fue una gracia que pidió y Dios se la concedió.

Algo que le hizo sufrir mucho fueron sus dudas de fe. Parecía estar en el infierno en vida. Escribía: *Me siento como el que ha sido condenado al infierno. Mi alma sufre aquellos horribles suplicios. Con los ojos del alma veo a los demonios atormentadores. En todo el cuerpo me parece sentir el fuego negro y quemante. Mis oídos oyen los rugidos del demonio y la desesperación infernal. Me siento como condenada al infierno... Siento sobre mí el peso de la justicia divina. Querer tener a Dios y no poderlo tener es un sufrimiento millones de veces más doloroso que cualquier otro. Mi alma teme espantada... ¡Qué horror! Saberme digna del infierno y no poder conformarme⁶⁴.*

Le decía a su director padre Pinho: *Padre mío, mi alma sufre mucho. Me parece que no hay luz que pueda iluminar mi oscuridad. Estoy perdida en el mar... Después de la comunión, me parecía que mi alma estaba muerta. ¡Era un abismo espantoso! Las tinieblas eran muy densas. Estaba espantada y tenía miedo del Señor⁶⁵. Me parece andar sobre el agua del mar sin tener dónde reposar ni siquiera por un momento y, cansada, camino siempre. No veo la tierra, no veo nada... ¿Serán los pecadores los que me hacen sufrir así?⁶⁶*

Tenía muchas tentaciones contra la fe. Dice: *Me parece no tener fe. Vivo como si jamás la hubiera tenido. Otras veces, como si la hubiese perdido⁶⁷.*

⁶⁴ Pasquale, Alexandrina, o.c., pp. 298-299.

⁶⁵ Carta del 17 de setiembre de 1938.

⁶⁶ Carta del 15 de agosto de 1938.

⁶⁷ Sentimientos da alma del 17 de octubre de 1952.

También me parece haber perdido la confianza en Dios y que no sea verdad lo que espero de su infinita misericordia. Me parece que odio al Señor y a su ley⁶⁸.

Durante todo el año 1954 aumentan sus tentaciones contra la fe. Me parece que no hay el cielo ni infierno, ni santos ni ángeles. Dios no existe... Me parece que mi vida es una ilusión. El diablo me insinúa todo esto. Dios mío, creo en Vos y me confieso la más miserable de todas las criaturas, me confío a tu divina misericordia y a tu perdón. Sé que existe el cielo y el infierno, creo, creo⁶⁹.

Otro día escribe: Me parece como si Dios no existiese... ¡Qué tremendo y doloroso es el estado de mi alma sin Jesús, sin María, con el dolor de haberlos perdido para siempre! Vivo como si no existiese la vida. La vida, la vida sin Dios, la eternidad, la eternidad sin Dios. ¡Qué espanto! Estoy como si nunca hubiese nacido. Mi pasado no cuenta para Dios. Mi presente no tiene nada que darle. Vivo en la eternidad, pero ésta es infeliz, es odio y rechazo contra Dios⁷⁰.

Otras veces, repite sin cesar: Creo, creo, creo... Y Jesús le dice: Repite tu creo. Debes vivir de fe sin fe, de amor sin sentir el amor. De ti quiero sólo tu creo, tu generosidad heroica⁷¹.

Y dice: Jesús me ordena que repita muchas veces la palabra “creo”, aunque me parece mentirle⁷².

Y esto lo permitía Dios para reparar los pecados de tantos que no creen en Dios ni en su doctrina y dudan de todo, despreciando la vida y viviendo sin fe.

EL PURGATORIO

Como todos los santos, también Alexandrina tenía mucho amor a las almas del purgatorio, por quienes ofrecía muchos sacrificios e, incluso, misas. Había hecho en su favor el voto de ofrecerlo todo por ellas. Y, como había muchas personas que le daban dinero, ella lo empleaba para darlo a los pobres o enfermos y también para mandar celebrar misas por las almas benditas.

⁶⁸ Sentimientos da alma del 21 de octubre de 1952.

⁶⁹ Sentimientos da alma del 4 de diciembre de 1954.

⁷⁰ Sentimientos da alma del 28 de mayo de 1954.

⁷¹ Sentimientos da alma del 19 de noviembre de 1954.

⁷² Carta al padre Pinho del 12 de diciembre de 1954.

El 31 de octubre de 1943 ella nos cuenta su experiencia del purgatorio: *El día de Cristo Rey me sentí morir y como si se terminase mi vida en la tierra. Es indescriptible el dolor que esto me causó, pues me sentía en el purgatorio. ¡Qué dolor, Dios mío! Por algunos días sentí en mí las llamas que me quemaban. Yo pensaba que se debía a la sed ardiente, pero no. Aquellas llamas continuaban, no eran llamas de fuego terrenal. Tenían un resplandor especial. Me traspasaron por horas, atormentando mi cuerpo y mis sentidos. Me causaban dolores indecibles; pero, a pesar de ello, sentía la necesidad de sumergirme en ellas para que me purificaran.*

Así como la mariposa se acerca como loca a la llama, así yo también quería con los brazos abiertos entrar en aquel fuego que me atormentaba, pero no me destruía, haciéndome vivir y deseando solamente ser liberada para ir con Jesús.

Yo no sabía el significado de este sufrimiento. Jesús me lo explicó: “Vives en el purgatorio. Ya no vives en el mundo, vives como si no vivieses. Tu tormento es inigualable. ¿Quieres consolarme así? ¿Quieres continuar con este dolor?”. Y yo le decía: “Sí, Señor, lo que Tú quieras”. Y Él me decía: “No sufres por ti. Date prisa en dar a conocer el mundo cuánto sufren. Date prisa en liberar a estas almas tan amadas”⁷³.

Jesús le hizo sentir el dolor de las almas del purgatorio para que sufriera también por ellas y pudiera liberarlas y llevarlas al cielo.

MUERTE MÍSTICA

Una experiencia mística de muchos santos es vivir como muertos en el mundo y para el mundo. No querer ni desear nada, como un cadáver, sino querer y desear sólo lo que Dios quiere para que su cuerpo y su alma con todas sus potencias sean de Dios. Esto es lo que le sucedió a Alexandrina.

Jesús le había avisado en la fiesta de la Santísima Trinidad de 1935 que moriría en esa fiesta del año siguiente. Ella avisó a sus seres queridos. Estaba presente, además de su madre y hermana, el padre Pinho, que había venido a asistir a su muerte. Después de hacer el acto de aceptación de la muerte, entró en agonía y se sintió como muerta, mientras rezaban las oraciones de los agonizantes. Pero mejoró y no murió. Esto la hizo angustiarse, pues pensó que toda su vida había sido un engaño y que había engañado a todo el mundo y que todo había sido una mentira. Fue un gran sufrimiento para ella, que escribió:

⁷³ Pasquale, Alexandrina, o.c., pp. 249-250.

Cuando vi que iba mejorando y no se cumplían las palabras de Jesús, cayó sobre mí una tristeza que no se puede calcular, un peso abrumador.

Era tiempo de que mi director se retirase sin tener tiempo de decirme una palabra de consuelo. Pasé la fiesta de la Santísima Trinidad como una moribunda y, dentro de mí, todo era muerte. Las lágrimas me corrían, las dudas eran casi insoportables; porque, no sólo me había engañado en cuanto a mi muerte sino en todo lo que me había dicho antes de ese día. Los dos primeros días me parecía que todo el mundo estaba muerto. Era casi insoportable el vivir⁷⁴.

El Señor le envió al padre Oliveira Dias, quien le esclareció las cosas y le explicó que eso le había pasado a muchos santos y que no se trataba de una muerte real, sino de una muerte mística, de la cual ella nunca había oído hablar. Y dice: *El padre Oliveira me pareció un ángel que vino del cielo para serenar la tempestad de mi alma⁷⁵.*

LA PASIÓN

En 1928 Alexandrina se había ofrecido como víctima por la salvación de los pecadores. En 1931 había tenido la inspiración de que su programa de vida era *sufrir, amar y reparar*. Esto lo tenía muy claro antes de su encuentro en 1933 con el padre Pinho, pues le manifestó que, cuando le preguntaba a Jesús: *¿Qué quieres que haga? Él siempre le daba la misma respuesta: Sufrir, amar y reparar⁷⁶.*

Y Jesús la va preparando, poco a poco, para que pueda ser su esposa crucificada y pueda vivir con todo realismo la Pasión. En 1934 escribe Alexandrina: *Me pareció oír a Jesús: “Dame tus manos, pues las quiero clavar conmigo; dame tus pies, que los quiero clavar conmigo; dame tu cabeza, que la quiero coronar de espinas, como me hicieron a Mí; dame tu corazón, que lo quiero traspasar con la lanza, como me lo hicieron a Mí. Conságrame todo tu cuerpo, ofrécete toda a Mí, que te quiero poseer por completo y hacer lo que quisiere”⁷⁷.*

El 4 de octubre de ese mismo año 1934, Alexandrina quiere firmar un pacto de amor con Jesús con su propia sangre. Dice: *Apenas salieron (a la*

⁷⁴ Pinho, o.c., 57-58.

⁷⁵ Ib. p. 58.

⁷⁶ Pinho, o.c., p. 43.

⁷⁷ Carta al padre Pinho del 8 de setiembre de 1934.

iglesia), *me quedé sola con Jesús y quise probarle cuánto lo amaba. Tomé un alfiler que tenía para sujetar mis medallas y lo hincé en el pecho sobre el corazón. Viendo que no salía sangre, lo hincé más hondo hasta que salió sangre. Tomé una pluma y, untándola en la sangre, escribí detrás de una imagencita: “Jesús, con mi sangre te juro amarte mucho. Quiero que mi amor sea tan grande que muera abrazada a la cruz. Te amo y muero por Ti, mi querido Jesús, y quiero habitar siempre en tus sagrarios”*⁷⁸.

En carta al padre Pinho del 27 de diciembre de 1914 le señala que Jesús le dijo: *“Dame tu cuerpo. Si no quieres que los pecadores vayan al infierno, deja que lo sacrifique a mi gusto ¿Aceptas?”*. Yo respondí que sí al Señor. Y el Señor me dijo: *“Esposa mía, estoy contento de que me hables así”*.

Jesús le manifiesta: *Dile a tu padre espiritual que esta noche caerán al infierno mil almas y que el pecado que me lleva a condenarlas es el pecado de impureza. Están ya para caer cansados de ofenderme y yo hartos de soportarlos. Pertenecen a todas las clases: jóvenes, casados, viudos y ancianos ¡Qué horror! Y hay muchas más que caerán pronto. Invócame por ellas, dame almas, son mías, me costaron mi sangre*⁷⁹.

Al mes siguiente, le decía: *Quiero que el Santo Padre haga un acto de reparación y lo pase a los obispos y los obispos a los párrocos para que sea leído cada año el primero de enero delante de mis sagrarios en todo el mundo, con una comunión fervorosa de los fieles, especialmente de los niños inocentes, para reparar las ofensas que recibo durante el año de la maldita impureza*⁸⁰.

A veces, Jesús le hacía ver en visión los tormentos de su Pasión y así la preparaba para que pudiera un día vivir la Pasión en propia carne todos los viernes para reparar los pecados del mundo.

El 12 de setiembre de 1938 Jesús repitió: *Penitencia, penitencia, penitencia* (Era un año antes de comenzar la segunda guerra mundial). *¡Ay del mundo! La justicia divina no puede soportarlo... Deprisa vendrá el día de la catástrofe*⁸¹.

La víspera de la fiesta de santa Teresita de Lisieux, Jesús la invitó a vivir su Pasión. Le avisó que comenzaría al día siguiente a las doce del mediodía y terminaría a las tres de la tarde, viviendo los sufrimientos desde el Huerto de los

⁷⁸ Autobiografía portuguesa, p. 27.

⁷⁹ Carta al padre Pinho del 6 de junio de 1935.

⁸⁰ Carta al padre Pinho del 18 de julio de 1935.

⁸¹ Pinho, o.c., p. 73.

Olivos hasta el Gólgota. Y también le anunció que se quedaría con ella hasta las seis de la tarde para consolarla de todas sus penas. Dice el padre Pinho: *Todo se realizó (el 3 de octubre de 1938) como un drama de la Pasión, lo más vivo que era posible, quedando ocultas las llagas, como ella le había pedido a Nuestro Señor. La Pasión fue violentísima. Los presentes se deshacían en lágrimas ante aquel espectáculo de dolor. Ella quedó totalmente aplastada. Su coloquio con Jesús se prolongó de las 3 a las 6 de la tarde... Después de este éxtasis de la Pasión, quedó varios días sin poder comer ni beber. Experimentaba tortura en todos los sentidos del cuerpo, hasta en el olfato, pues tenía el sentimiento de que todo olía a perros muertos.*

Nadie podía pronunciar en su presencia la palabra “pecador”, pues se sentía aplastada interiormente... El éxtasis de la Pasión se realizó invariablemente todos los viernes hasta el 27 de marzo de 1942. En esos meses, lo que se le oía decir está escrito en doce cuadernos que conservo⁸².

Ella le escribe: *Mi alma, en esos momentos, siente la muerte del mundo entero. Es la muerte, es la noche oscura que reina... Pero es por Él. ¡Benditos sufrimientos! Hoy pasé un poco así y por fin oí que el buen Jesús me decía: “¡Maldita, maldita! ¡O maldición o reconciliación!”⁸³. Pero Jesús le advierte: “Cuando te hablo con rencor, con odio, con deseos de venganza, no es contigo, mi encanto, no es con mi crucificada, tú eres fiadora, eres mi víctima y con eso se entiende todo”⁸⁴.*

Jesús le da entender que quiere descargar sobre ella su justicia en lugar de hacerlo con los pecadores y que, si le dice palabras duras, es como un desahogo para que ella sufra y repare por ellos.

La Pasión la vivió todos los viernes de modo visible y sensible desde el 3 de octubre de 1938 hasta el 27 de marzo de 1942. Desde ese día, la siguió sufriendo, pero interiormente.

No obstante, Jesús siguió lamentándose hasta el final de su vida de que los pecadores no se convertían y que debía seguir sufriendo por su salvación.

En 1950, Jesús le da un mensaje importante: *Yo quiero que el Papa, mi querido representante en la tierra, haga al mundo un llamado por medio de sus cardenales y obispos y que ellos lo repitan al pueblo. Es Jesús que pide...*

⁸² Pinho, o.c., pp. 77-78.

⁸³ Carta al padre Pinho del 22 de abril de 1939.

⁸⁴ Carta al padre Pinho del 23 de abril de 1939.

oración y penitencia, renovación de vida, una vida nueva y pura. El mundo, hija mía, no sabe qué le espera. No escucha la voz del Señor, no teme su justicia.

Que se reúnan las almas piadosas en oración y se acerquen al sagrario... Deseo que los gobernantes de las naciones pongan término a tanta depravación, a tanta inmoralidad, a tantos crímenes que se practican en las casas de pecado, en los casinos, en las playas, en los cines... Date prisa en difundir el mensaje... Únete a las intenciones del Papa que son mías... Sufre y ruega por él. Has sido para él mi portavoz⁸⁵.

Me hieren la vanidad y la deshonestidad en las playas, en los cines, en los bailes. Se peca horriblemente en los casinos y en las casas de vicio. Se peca en las familias y en todas las categorías: ¡Cuánto sufre mi divino Corazón! Venid a Mí todos los que habéis pecado, venid a Mí todos los que sois fríos, quiero perdonaros, quiero calentaros. Venid a Mí vosotros los enfermos, quiero sanaros, quiero salvar vuestras almas⁸⁶.

Y en un arranque sentimental exclama Alexandrina: *Quisiera esculpir sobre las piedras de las calles y de las fuentes, en las playas, en los casinos, en las casas de pecado, en todo lugar: "Pecadores, conviértanse. Vengan a Jesús. No hemos sido creados para la tierra, sino para el cielo. No ofendan al Señor. ¡Si supieran qué es una ofensa a su divino Corazón! He vivido para ustedes, he sufrido por ustedes, muero por ustedes y después viviré mi cielo por ustedes⁸⁷.*

LOS MÉDICOS

Desde 1925 Alexandrina quedó parálitica en cama. Su parálisis fue progresiva. Al principio, podía mover en la cama los brazos y los pies, pero sus dolores eran muy grandes y no podían ni tocarla, pues cualquier pequeño contacto le causaba grandes dolores. Después, se le paralizaron las piernas, pero podía mover sus brazos y manos, pudiendo escribir, aunque con dificultad. Otras veces, debía dictar las cartas. El doctor Manuel Dias de Azevedo, dice que tenía paralizadas las piernas y casi paralizados los brazos y pies. Don Pasquale afirma que, en 1944, *podía mover todavía los brazos y manos. Pero sucedía, a veces, que quedaba completamente paralizada por 15 días o por un mes. En ocasiones, yo le secaba el sudor y le espantaba las moscas, porque no se podía mover⁸⁸.*

⁸⁵ Sentimientos da alma del 12 de mayo de 1950.

⁸⁶ Sentimientos da alma del 4 de setiembre de 1953.

⁸⁷ Sentimientos da alma del 11 de agosto de 1953.

⁸⁸ Positio, p. 66.

En 1946 el cuerpo de Alexandrina parecía que iba a deshacerse, pues sus articulaciones se desarmaban y el doctor Azevedo, el 3 de octubre de 1946, decidió vendarla en todo el cuerpo y amarrarla sobre dos ejes en forma de S alargada, a los cuales permanecerá unida hasta la muerte, es decir, durante nueve años. Parecía crucificada en vida.

Al hacerse público su estado, empezaron a venir sacerdotes a visitarla e interrogarla, lo que le hacía sufrir y le creaban dudas de si todo era un engaño o imaginación suya. Sobre todo, los que más le hicieron sufrir fueron los exámenes de los médicos, algunos de los cuales no eran muy cuidadosos y herían su sensibilidad y honestidad. Dice el padre Pinho: *En cuanto a materia de castidad era de lo más angelical. Hasta el doctor Azevedo, que la trató durante bastantes años, me decía una vez, hablando con él: "Nunca vi una doncella tan pudorosa y recatada y ya la trato de mucho tiempo"*⁸⁹.

Por eso, ella sufría mucho por la falta de delicadeza de los médicos y dice: *Me parecía que iba de tribunal en tribunal para ser jugada como si hubiese cometido los crímenes más grandes. ¡Cuánto me costaba verlos entrar en mi habitación! y, después de haberme examinado, verlos reunirse en la sala para discutir mi caso, dejándome bajo el peso de la mayor humillación.*

*Si no me equivoco, vinieron los médicos a examinarme en la tercera crucifixión. Dejaban mi cuerpo martirizado, pero lo que más me costaba era la vergüenza que me hacían experimentar. Ni siquiera la mayor criminal sería juzgada por un tribunal con mayor detalle... Algunos fueron verdaderos brutos, pero he callado y aceptado todo por Jesús*⁹⁰.

Los médicos que asistieron a los éxtasis de la Pasión, no podían entender que durante ella pudiera salir por sí sola de la cama y andar por la habitación. Algunos creían que era puro histerismo. Por eso, quisieron hacer pruebas más serias y exigieron que fuera a Oporto. Ella obedeció a su director espiritual, padre Pinho, y aceptó los sufrimientos del viaje por amor a Jesús.

El viaje tuvo lugar el 6 de diciembre de 1938. Le hicieron radiografías. Fue examinada por el doctor Roberto de Carvalho y por el doctor Pessegueira. Los exámenes dieron el resultado de que no había lesión ósea y debía tratarse de una mielitis.

⁸⁹ Pinho, o.c., p. 34.

⁹⁰ Autobiografía portuguesa, p. 55.

El 26 de diciembre la visitó en su casa un famoso neurólogo Elisio de Azevedo de Moura, ateo y que no creía en milagros, quien pensó que todo era histerismo.

Ella dice: *El doctor Elisio me trató cruelmente, tratando de hacerme sentar en una silla con toda violencia. Como no pudo, me echó sobre la cama, me tapó la boca, me empujó contra la pared, dándome así un fuerte golpe. Viendo que me estaba desmayando, me dijo: “Oh, no pierdas el sentido”. Sin querer lloré y le ofrecí a Jesús todas mis lágrimas y sufrimientos, que fueron muchos, porque lo que digo es poco para lo que pasé. Le perdoné todo, porque había venido para investigar*⁹¹.

En febrero de 1941 aparece en escena el buen doctor Manuel Dias de Azevedo que será su médico personal hasta su muerte y que quiso llegar hasta las últimas consecuencias para poder tener datos científicos sobre su caso. Contactó con el neurólogo Gomes de Araujo y Alexandrina tuvo que ir de nuevo a Oporto por cuarta vez para someterse a exámenes médicos. Fue el día 15 de julio de 1941. El doctor Araujo, después de un examen minucioso, escribió: *La enferma Alexandrina María da Costa es portadora, a mi parecer, de una compresión medular alta, sola o complicada con otros focos compresivos más bajos*⁹².

Según el doctor, podía deberse esta mielitis a alguna parte ósea que se había partido durante el salto de la ventana. El diagnóstico fue claro: *Mielitis, principalmente sacro-lumbar, con imposibilidad de estar sentada, porque los dolores de la región lombo-sacral no lo permiten. Además, hay una reducción impresionante de la masa muscular de los miembros inferiores y de las articulaciones superiores, principalmente de los pies y piernas, de las manos y antebrazos. La enferma tiene mirada viva e inteligente, tiene buen sentido, voluntad fuerte y decidida para soportar los sufrimientos y un gran sentido de su responsabilidad moral. No se observa en ella cambios de humor ni manifestaciones síquicas anormales*⁹³.

AYUNO TOTAL

Desde el día en que cesaron los éxtasis de la Pasión, el 27 de marzo de 1942, sólo pudo tomar unas cucharaditas de agua con sal y agua hervida con un hilito de aceite a media mañana y a media tarde. Pero desde junio de 1942, no

⁹¹ Autobiografía portuguesa, p. 56.

⁹² Positio, p. 78.

⁹³ Positio, pp. 78-79.

pudo tomar nada, pues todo lo vomitaba salvo la comunión de cada día. Así comenzó un ayuno total que duró hasta su muerte y duró más de 13 años.

El doctor Manuel Dias de Azevedo se puso de acuerdo con el doctor Carlos Lima, profesor de la facultad de medicina de Oporto, y con el doctor Gomes de Araujo de la Real Academia de Medicina de Madrid y especialista en enfermedades nerviosas, para hacerle una investigación exhaustiva sobre el hecho del ayuno permanente. Alexandrina fue llevada al hospital *Refugio para parálisis infantiles* de Foz do Douro de Oporto bajo la dirección del doctor Gomes de Araujo. Allí estuvo desde el día 10 de junio hasta el 20 de julio de 1943, cuarenta días de control bajo la dirección del doctor Gomes de Araujo.

El doctor Manuel Dias de Azevedo escribió sobre esto: *Con motivo de verificar su abstinencia de alimentos fue internada en el Refugio para parálisis infantiles de Foz do Douro de Oporto bajo la dirección del doctor Gomes de Araujo y bajo la vigilancia de noche y de día de varias personas, constatándose que la abstinencia de sólidos y líquidos fue absoluta durante el internamiento de 40 días, conservándose su peso, temperatura, respiración, tensión, pulso, sangre y facultades mentales; no habiendo en esos 40 días ni la mínima secreción de orina* (Firmado el 26 de julio de 1943)⁹⁴. Su único alimento fue cada día la sagrada comunión.

Fueron días de intenso sufrimiento para ella, pues algunas de las vigilantes fueron muy bruscas con ella. El doctor Araujo venía cada día a verla y, creyendo que era histérica, la trataba de convencer de que comiera, llevándole comida a ver si se animaba; no permitiendo que estuviera con ella su hermana Deolinda, que la había acompañado y que, según habían acordado, debía estar con ella para ayudarla a cambiar de posición.

El informe del doctor Araujo, que se declaraba ateo, dice así: *Examen psicológico: A primera vista parece perfecta, normal intelectualmente, afectivamente y volitivamente, pero tiene un grupo de ideas fijas, que vive y siente intensa y sinceramente sin sombra de mistificación o impostura*⁹⁵.

Su expresión es viva y perfecta, tierna y buena, actitud sincera y sencilla... Conversa en tono normal, inteligente y sutil. Responde sin dudas y con convicción.

⁹⁴ Positio, documentos, p. 531.

⁹⁵ Se refiere a sus ideas de sufrir todo por la conversión de los pecadores.

Fue asistida y vigilada por un grupo de señoras de segura honestidad, todas con cierta práctica de enfermería, pero no profesionales, completamente libres, sin interés pecuniario y que guardaban la llave de la puerta. Nunca personas extrañas tocaron a la enferma... Las observaciones han sido seguras, firmes e incontestables sin dejar duda...

Los días transcurrieron normalmente. La enferma conversaba, cantaba cánticos religiosos, y en una absoluta conformación con su estado de decadencia física, pero síquicamente fuerte y perfecta...

Es para nosotros cierto que durante los 40 días de internamiento la enferma no comió ni bebió, no orinó, ni tuvo evacuaciones, y esta circunstancia nos lleva a creer que tales fenómenos pueden venir de tiempos anteriores... Es conocido científicamente que el hombre no puede vivir sin comer sino hasta 20 días normalmente en reposo, especialmente las enfermas histéricas. Cualquier libro de fisiología lo dice. Se sabe que los faquires indios están por varias semanas enterrados, algunos 40 ó 50 días, pero se sabe que estos exhibicionistas beben más o menos. Los grandes ayunadores de 40 ó 50 días no comen, pero beben.

Alexandrina nos ofrece un caso que la medicina sabe en gran parte explicar, no dejando de mostrarnos algunos particulares que por su importancia de orden biológico, como la duración de abstinencia de líquidos y de orina, nos hacen quedar en suspenso, esperando que una explicación clara dé la luz necesaria (Firmado el 25 de julio de 1943)⁹⁶.

El doctor Araujo reconoce que hay cosas que no comprende en este asunto y, como ateo, no habla de milagros o sobrenatural, sino de que hay que esperar a ver si en el futuro se puede encontrar una explicación científica. Nosotros podríamos preguntarle: ¿Hasta cuándo habrá que esperar?

El doctor Manuel Dias Azevedo refuta en su informe que Alexandrina sea histérica como parece creer el doctor Araujo, pues los histéricos tienen una imaginación ardiente y gran tendencia a la mentira y a la ira, lo que no se daba en Alexandrina. Por otra parte, el doctor Carlos Lima y Roberto de Carvalho descartaron totalmente la hipótesis de histerismo.

Por eso, el doctor Carlos Lima y el Doctor Manuel Dias de Azevedo emitieron un informe médico, declarando que *es imposible explicar naturalmente que, además de la abstinencia total de alimento y bebida, se haya mantenido el*

⁹⁶ Positio, documenta, pp. 550-560.

*peso, la temperatura, la respiración, la tensión y el pulso con las facultades mentales constantes, normales y lúcidas*⁹⁷.

Algo también inexplicable humanamente es saber cómo podía reponer la sangre perdida sin comer ni beber, pues el doctor Azevedo detalla el 9 de noviembre de 1945: *Desde hace tres meses la enferma tiene diariamente pérdidas de sangre*⁹⁸.

El 3 de noviembre de 1954, declaraba el doctor João Marques, de la Facultad de ciencias médicas y catedrático de la universidad de Recife (Brasil) y especialista en nutrición: *A mi parecer, no es posible explicar por medios puramente científicos o médicos lo que sucede con Alexandrina. Nada hace creer que se trate de un simple caso de histerismo, sobre todo, porque es demasiado prolongado el tiempo que pasó sin tomar el mínimo alimento...*

Esta ausencia total de sustancias nutritivas en un espacio ya tan largo a la fecha de casi 13 años no es compatible con la vida y mucho menos con el mantenimiento normal de la temperatura, respiración, pulso, tensión arterial, etc. Hasta las mismas funciones síquicas deberían estar obnubiladas lo que no se verifica, sino todo lo contrario, pues tiene una vida intelectual intensa, sus relaciones afectivas son perfectas y sus facultades y sus sentidos absolutamente conservados.

*Se trata de un caso extraordinario e inexplicable por medios puramente naturales o por medio de indicios científicos (Firmado Ruy João Marques)*⁹⁹.

FENOMENOS SOBRENATURALES

a) LEVITACIÓN

Levitación es un fenómeno sobrenatural por el que una persona puede levantarse del suelo y hasta mecerse como una pluma por mucho tiempo durante el cual puede hablar, cantar y moverse sin ninguna dificultad.

El doctor Azevedo, el médico personal de Alexandrina, asegura: *En los éxtasis, al levantarse del lecho, tomaba una actitud casi de semilevitación que no puede explicarse naturalmente. Sus movimientos eran interesantes con respecto*

⁹⁷ Pueden verse los informes completos en la Positio, documentos, pp. 535-566.

⁹⁸ Sentimentos da alma del 9 de noviembre de 1945.

⁹⁹ Pinho, o.c., p. 98.

a su modestia. Daba la impresión de que alguien se preocupara de componerla¹⁰⁰.

Deolinda le escribió al padre Pinho: *Una vez, estaba sola con ella y pensé que se iba, pues se levantaba en el aire*¹⁰¹. Y el padre Pinho dice: *Estos fenómenos (de levitación) son bien conocidos en mística y varias veces los pude presenciar en Alexandrina. En esos momentos, ella me decía que se sentía más leve que una pluma y que con sólo mirar al cielo le parecía que el corazón volaba*¹⁰².

El padre Pasquale, en el Proceso diocesano, refirió que durante un éxtasis *se sentó repentinamente en el lecho y se puso a hablar con nosotros por cierto tiempo. Tomó en sus manos la imagen del niño Jesús y comenzó a hablarle con ternura inexplicable. Y al mismo tiempo empezó a elevarse hasta que su cabeza llegó al techo. Y así permaneció unos cuatro o cinco minutos. Todos estábamos maravillados de verla así hasta que bajó y volvió a sentarse en su cama. Habló con nosotros unos 10 minutos y volvió a quedar de nuevo paralizada*¹⁰³.

Ella misma dice: *Me sentía elevar no sé cómo*¹⁰⁴.

b) ÉXTASIS

Son momentos de total concentración en Dios, en los que se es insensible a todo estímulo exterior. Durante los éxtasis de la Pasión, vivida dramáticamente en forma física desde el 3 de octubre de 1938 hasta el 27 de marzo de 1942, ella, que estaba parálitica en cama sin poder caminar, podía moverse con total facilidad por milagro de Dios.

Según los testigos, era maravilloso oírle cantar largo tiempo sin cansarse y era edificante escuchar sus diálogos con Jesús y María, que su hermana o su amiga Sãozinha copiaban. El señor Ferreira Gonçalves declaró en el Proceso diocesano: *Me convenció de que se trataba de algo sobrenatural, porque hubiera sido imposible a cualquier actor reproducir las alteraciones fisonómicas que en ella se observaban. A veces su rostro denotaba sufrimiento y estaba pálido. Después se transfiguraba y su rostro quedaba bellissimo*¹⁰⁵.

¹⁰⁰ Positio, p. 218.

¹⁰¹ Pinho, o.c., p. 68.

¹⁰² Ibídem.

¹⁰³ Proceso diocesano, Sumario, p. 289.

¹⁰⁴ Autobiografía portuguesa, p. 22.

¹⁰⁵ Proceso diocesano, Sumario, p. 412.

La señora Angelina Marques afirma: *Asistí varias veces a un éxtasis. Ella miraba hacia el sagrario de la iglesia parroquial, cuya torre se veía desde su ventana y se ponía a cantar, componiendo la letra y la música, mientras que su rostro era luminoso. Apenas terminaba el éxtasis, quedaba inmovilizada y había que meterla en cama*¹⁰⁶.

Un día asistió el doctor García de Carvalho y, durante el éxtasis, le hincó varias veces con un estilete, sin reaccionar¹⁰⁷.

Una de las cosas que más le hacía sufrir después del éxtasis era cuando debía corregir los dictados de lo que había dicho durante el mismo. A veces, le escribían algo equivocado a propósito, a ver si se acordaba bien de lo que había dicho y siempre lo corregía. Se acordaba de todo perfectamente, pero hubiera preferido no volver a recordarlo por humildad. Por ello, también sufría, cuando había personas extrañas que pudieran decir cosas sobre ella.

El padre Pasquale asistió a varios éxtasis. Dice que entraba en éxtasis de modo natural, mientras estaba hablando de cosas del cielo y parecía una niña que se dormía, empezando a hablar. Tenía las manos sobre el pecho y, a veces, abría las manos o miraba hacia arriba. Otras veces, lloraba y le caían las lágrimas. En ellos su rostro parecía un serafín encendido de amor. Hacía peticiones por todas sus intenciones y personas que le encomendaban. Y todos los éxtasis terminaban diciendo *Gracias Jesús...* Se despertaba naturalmente, pero con fuerzas renovadas y sin ningún signo de cansancio. El mismo don Pasquale, en ocasiones, durante el éxtasis, le tomaba la mano con fuerza o le clavaba alfileres y nunca reaccionó. Obedecía sus órdenes mentales y recordaba todo: *Una vez, le mandé por obediencia repetir lo que había dicho en éxtasis hacía mes y medio y repitió a la letra todo el éxtasis*¹⁰⁸.

En un éxtasis, en que vivió la Pasión, el doctor Azevedo invitó a uno de los sacerdotes presentes, el 29 de agosto de 1941, a levantar a Alexandrina caída bajo el peso de la cruz. Fue escogido un sacerdote robusto. Él la tomó por las axilas, pero sus esfuerzos fueron inútiles... Después que el Cirineo tomó sobre sí la cruz, el doctor Azevedo invitó al mismo sacerdote a levantarla de nuevo y lo hizo sin esfuerzo alguno. Durante otro éxtasis, el director espiritual (Padre Pinho) le preguntó cuál era el peso de la cruz y Alexandrina respondió: *Mi cruz tiene el peso del mundo entero*¹⁰⁹.

¹⁰⁶ Proceso diocesano, Sumario, p. 138.

¹⁰⁷ Positio, p. 219.

¹⁰⁸ Positio, p. 238.

¹⁰⁹ Eugenia y Chiaffredo Signorile, *Ho sete di voi*, Ed. Mimep-docete, 2004, p.113.

c) FUEGO DE AMOR

Sentía muchas veces en su corazón un fuego ardiente de amor de Dios que le hacía sufrir y gozar al mismo tiempo. Un día preguntó a Deolinda y a su amiga Sãozinha, si cuando comulgaban, sentían algo. Ellas respondieron que no. Y le pidieron que les dijera qué sentía ella. Les declaró: “*Siento un fuego que me inflama y me devora*”. Ellas, no sabiendo qué hacer, fueron a traer paños mojados en agua helada y se los pusieron en el pecho, pero, a los pocos instantes, les dijo, quitándoselos: “*No sirven para nada*”¹¹⁰.

Este fenómeno del fuego interior lo tuvo durante varios años. En una carta al padre Pinho le dice: *Hay momentos en que apenas puedo soportar el calor que me quema el corazón, parecen llamas vivas*¹¹¹.

Otro día Jesús le dijo: “*El fuego que sientes es un fuego divino, es el fuego de amor del Espíritu Santo. Fuego que recibes para darlo a las almas*”... Y ella dice: “*Me siento arder de tal manera que a veces pido unas gotas de agua, pero esta agua parece quitarme la vida*”. (No bebía ni comía desde 1942 y era el año 1946)¹¹².

Este fuego de amor se manifestaba especialmente en los momentos en que Jesús le daba las transfusiones de sangre para poder vivir, como diremos, y en los momentos en que lo recibía en la comunión.

d) CAMBIO DE CORAZONES

Jesús le cambiaba su Corazón por el suyo en un éxtasis de amor. Un día le dijo Jesús: *Hija mía, acepta mi divino Corazón. Consuélalo, cura su profunda llaga. Dame el tuyo para que lo conforte y te dé vida. Jesús hizo el cambio y me sentí como otra persona... Jesús hizo de médico de mi corazón y me infundió ternura, llenándolo de amor. De nuevo hizo el cambio y me dio el mío y yo le entregué el suyo. Al dárselo en sus manos divinas, tenía vergüenza y pena por no haberle curado para siempre aquella llaga tan profunda*¹¹³.

¹¹⁰ Don Pasquale en el Proceso diocesano, Sumario, p. 284.

¹¹¹ Carta al padre Pinho del 11 de octubre de 1939.

¹¹² Sentimientos da alma del 5 de julio de 1946.

¹¹³ Sentimientos da alma del 11 de mayo de 1945.

Otro día, igualmente, le dice Jesús: *“Estoy aquí para hacer el cambio de nuestros corazones, del mío con el tuyo o, mejor, para echar el mío en el tuyo y el tuyo en el mío, para que sean un solo Corazón: Jesús con su víctima”*. Mientras Jesús decía esto, yo estaba ya entre los brazos y sobre el regazo de María. Y dije: *“Jesús, quiero que también el Corazón de María sea transformado en el tuyo y en el mío. Quiero que los tres corazones sean un solo Corazón. Quiero con Ella sufrir y con Ella amar para socorrer al mundo entero... Y Jesús hizo un cambio y una fusión de nuestros tres corazones, haciendo un bloque de un solo Corazón y colocándolo dentro de mi pecho”*¹¹⁴.

En otra ocasión, María le dijo: *Uno tu corazón a los nuestros para que tú veas nuestro dolor. Jesús se acercó. Hizo de los tres corazones uno solo e hizo pasar hacia mí una gota de sangre divina*¹¹⁵.

e) DISCERNIMIENTO DE ESPÍRITUS

Este don de Dios consiste en el conocimiento sobrenatural de los secretos del corazón o cosas personales. Dice don Pasquale que *mucha gente, antes de ir a visitarla, iba a confesarse por temor de que le leyera su corazón*¹¹⁶.

Deolinda afirma: *Leía los corazones de los que la visitaban. A veces, había personas que entraban en la habitación y, antes de que hablasen, les decía lo que les convenía, dando a entender que tenía intuición de lo que les sucedía en lo íntimo de su ser*¹¹⁷.

Declara don Pasquale: *Una vez fue a visitarla alguien que vivía en pecado y ella le expuso toda su vida. Desde allí se fue a Fátima donde se confesó y escribió a Alexandrina contándole sobre su confesión y diciéndole que su conversión comenzó en Balazar*¹¹⁸.

A una señora que Alexandrina no conocía y le pidió que orase para poder casarse con cierto hombre, le respondió: *¿No tiene vergüenza? ¿Por qué quiere casarse con un hombre que ya está casado?*¹¹⁹.

¹¹⁴ Sentimientos da alma del 5 de enero de 1946.

¹¹⁵ Sentimientos da alma del 6 de mayo de 1955.

¹¹⁶ Proceso ordinario, Sumario, p. 328.

¹¹⁷ Deolinda, Proceso ordinario, Sumario, p. 220.

¹¹⁸ Proceso ordinario, Sumario, p. 331.

¹¹⁹ María de la Concepción Leite, Proceso ordinario, p. 182.

f) PROFECÍA

Es el don sobrenatural de conocer cosas futuras. Irene da Costa, hija de su médico personal Manuel Dias de Azevedo, afirmó en el Proceso que *Alexandrina había conocido el día y el año de su propia muerte*¹²⁰.

El padre Sebastián Cruz, secretario del arzobispo de Braga, aseguró también en el Proceso: *Me anunció claramente en una carta, escrita por medio de su hermana, que le gustaría que fuese a visitarla, pues moriría el 13 de octubre (de 1955), como de hecho sucedió*¹²¹.

El 4 de julio de 1940, Jesús le anunció que Portugal no entraría en la guerra mundial, como ella le pedía, y le dijo: *Pide y recibirás. Portugal será salvado, confía. Es Jesús quien te lo dice y no te engaña*¹²². Por eso, ella misma afirma: *Cuando me hablaban de la guerra y del peligro en que se encontraba Portugal, yo sonreía mientras en mi corazón redoblaba mi confianza en Jesús, diciendo: “Yo confío en Ti”. Y a quien me preguntaba le decía: “No entrará en la guerra, el Señor es misericordia infinita”*¹²³.

*Un día, durante la guerra, se esparció la noticia de que el Papa había muerto. Esta noticia le hizo sufrir. Le parecía oír todas las campanas de todas las iglesias, anunciando la noticia, pero Jesús se le apareció y le dijo que el Papa estaba vivo y que continuaría gobernando la Iglesia*¹²⁴.

En otra ocasión, la visitó don Pasquale y le pidió que rezara mucho para que la basílica de María Auxiliadora de Turín, cuna y corazón de la Congregación salesiana, fuera protegida de los constantes bombardeos de esa época en la región. Alexandrina se detuvo un poco y, alzando la cabeza de la almohada, dijo: *Esté seguro que sus seres queridos están bajo el manto de la Virgen y la basílica no sufrirá daño*¹²⁵.

g) OLORES NAUSEABUNDOS

Este don consiste en sentir unos olores inmundos ante la presencia del diablo, de pecadores e, incluso, ante solo pensar en ellos. Esto le produjo grandes

¹²⁰ Proceso ordinario, Sumario, p. 88.

¹²¹ Proceso ordinario, Sumario, p. 472.

¹²² Don Pasquale, Positio, p. 295.

¹²³ Don Pasquale, *Cristo Gesù in Alexandrina*, 1973, p. 140.

¹²⁴ Don Pasquale, *Alexandrina*, o.c., p. 214.

¹²⁵ Carta al padre Pasquale del 30 de setiembre de 1945.

sufrimientos. Hubo una época en que sólo sentir pronunciar la palabra *pecado* o *pecador*, se desencadenaba en ella un sufrimiento atroz y sentía un olor a perro muerto. Estos olores nauseabundos los sintió ya el primer día que vivió la Pasión, el 3 de octubre de 1938.

En 1945, cuando siente las penas del infierno, dice: *¡Qué olores tan inmundos atormentan el alma!*¹²⁶.

El 10 de mayo de 1946 manifiesta: *En estos días he sufrido en los sentidos como no había sufrido jamás de olores tan horribles*¹²⁷.

Jesús le dijo: *Los olores que te atormentan constituyen una nueva reparación. Tu habitación está invadida de estos olores nauseabundos como reparación por ciertas almas llenas de llagas horribles, debida a la corrupción de sus vicios. Repara por ellas para que no deban sufrir eternamente de estos olores indecibles, debido a sus vicios*¹²⁸.

Dos meses y medio antes de morir, refiere: *Siento olores infernales que me hacen llorar y me atormentan por horas y horas. Si no fuese por un milagro, llegaría a desesperarme*¹²⁹.

h) PERFUME SOBRENATURAL

Es un fenómeno místico que consiste en oler un perfume exquisito que sale del cuerpo de los santos o de sus sepulcros o reliquias. *El doctor Juan Costa, afirma don Pasquale, me dijo que, cuando se hizo la traslación de sus restos desde la tumba del cementerio hasta la capilla de la iglesia parroquial, salían oleadas de perfume de la urna de la sierva de Dios*¹³⁰.

En una oportunidad, don Pasquale llevó su propia hermana carnal a visitar a Alexandrina. Ella no sabía ni palabra de portugués. Emocionada por haber asistido horas antes a un éxtasis del viernes, se quedó en la casa toda la noche y le prepararon para dormir una estancia vecina a la de Alexandrina. No pudo dormir y sintió toda la noche unos efluvios de perfume delicadísimo. A la mañana siguiente, preguntó qué perfume usaba Alexandrina... Deolinda le

¹²⁶ Sentimientos da alma del 6 de setiembre de 1945.

¹²⁷ Sentimientos da alma del 10 de mayo de 1946.

¹²⁸ Sentimientos da alma del 4 de marzo de 1955.

¹²⁹ Sentimientos da alma del 22 de julio de 1955.

¹³⁰ Proceso ordinario, Sumario, p. 330.

respondió: *Nosotras no usamos perfumes. ¿Usted cree que esta pobre casa sea una casa para perfumes?*

Don Pasquale le explicó a su hermana que centenares de personas, hombres y mujeres, muchas veces y durante años, lo habían constatado... Pero aquellas ondas olorosas se habían hecho sentir a 150 kilómetros de distancia en la casa, en la iglesia, en los patios y en toda la Comunidad de Mogofores. Los Superiores fingieron ignorar el hecho, pero sintieron la necesidad de firmar una relación sobre el extraño fenómeno, que Cristo confirmó a Alexandrina ser un perfume sobrenatural¹³¹.

El 27 de setiembre de 1944 Jesús le dijo a Alexandrina: *Di al padre Humberto que el perfume es perfume divino. Y es el perfume de tus virtudes. Digo esto porque él necesita saberlo para su estudio*¹³².

i) VISIONES

Se refiere a ver cosas fuera de lo normal con su alma o con sus ojos corporales. El doctor Azevedo depone en el Proceso: *Una vez, estando con el padre Pasquale, él le preguntó a Alexandrina cómo veía a Nuestro Señor. Y respondió: "No lo veo siempre de la misma manera. A veces, lo veo como una imagen o una persona de la tierra. Otras veces, lo veo como con el alma. En ocasiones, es como una luz, que ve y comprende todo"*¹³³.

Los demonios también se le aparecían de distintas formas, a veces monstruosas; y tuvo visiones del purgatorio y del infierno.

Una bella visión fue la del 13 de diciembre de 1942. Le escribe al padre Pinho: *No fue un sueño ni imaginación. Yo vi a la virgencita de Fátima, elevada a gran altura. A su alrededor, abajo en la tierra, veía mucha gente. Ella miraba a todos con ternura. Me quedé fuera de mí*¹³⁴. Esta visión se refiere al peregrinaje de la imagen de Fátima por distintos países. Incluso, llegó a san Giovanni Rotondo, donde estaba el padre Pío de Pietrelcina, y lo curó de su grave enfermedad, cuando ya se iba el helicóptero con la imagen de la Virgen.

¹³¹ Pasquale, *Alexandrina*, Ed. LDC, 1957, pp. 223-224.

¹³² Sentimientos da alma del 29 de setiembre de 1944.

¹³³ Proceso ordinario, Sumario, p. 53.

¹³⁴ Carta del 2 de enero de 1943.

j) APARICIONES

Con frecuencia se le aparecía Jesús, María u otros santos. Dice: *Un día vi delante de mí a Jesús, María y José. Los tres estaban sentados. Jesús estaba en medio. La habitación era modesta, pero toda iluminada por el resplandor que salía de ellos. ¡Qué belleza!*¹³⁵.

*Otro día, de improviso, vi delante de mí a María y a san José. María iba vestida de azul y blanco; san José de colores más oscuros. Tenía en la mano izquierda un lirio grande... Jesús me dijo: “Hija mía, pídemelo que quieras en nombre de quien fue mi padre putativo en la tierra. Píde y di a todos que me hagan peticiones en su nombre. Él puede obtener de Mí en el cielo lo que todos los santos reunidos no pueden. Ámalo mucho, hija mía. Sé que tú lo amas, haz que sea amado... María se acercó, me besó y me acarició. San José se inclinó hacia mí y me dejó sobre el pecho el bello lirio que llevaba*¹³⁶.

También vio dos veces a santa Teresita de Lisieux, a quien consideraba su hermana espiritual. Sucedió el día de la primera Pasión, el 3 de octubre de 1938. Dice: *La vi dos veces. La primera, a la puerta del Carmelo entre dos hermanas y, después, rodeada de rosas y envuelta en un manto celestial*¹³⁷.

Una vez, durante un éxtasis, se le apareció santa Teresita que le dijo: *Vengo a ser misionera y salvar almas contigo. Y dice Alexandrina: Cuando me hablaba se posó sobre mi cama una luz blanca, más blanca que la nieve y, en medio de la luz, un bello ramo de rosas de varios colores, colores bellísimos y, entre las rosas, una luz esplendorosa... Por la noche, vino mi Jesús y me dijo: “Hija mía, a semejanza de santa Teresita, que hace poco ha bajado del cielo para confortarte, pronto dejarás caer del cielo sobre la humanidad muchas gracias: un rocío de maná celeste”*¹³⁸.

Un año después, en 1947, vino santa Teresita, vestida de luz con una diadema bellísima. Me abrazó y me besó mucho. Me dijo: *“Hermana mía, esposa de mi esposo e hija de mi Señor, ten valor. ¡Qué gran gloria te espera en el cielo! Vendré a tu encuentro en tu paso a la eternidad*¹³⁹.

Y cinco años después, en 1952, vino de nuevo santa Teresita, y Alexandrina, abrazándola, le dice: *Teresita, Teresita, querida amiga, ruega por*

¹³⁵ Sentimientos da alma del 20 de marzo de 1945.

¹³⁶ Sentimientos da alma del 19 de marzo de 1948.

¹³⁷ Don Pasquale, *Cristo Gesù in Alexandrina*, Autobiografía, Alba, 1973, p. 71.

¹³⁸ Sentimientos da alma del 4 de octubre de 1946.

¹³⁹ Sentimientos da alma del 3 de octubre de 1947.

mi al Señor, ama por mí al Señor, ama por mí a la Santísima Trinidad, ama por mí a María... Ayúdame en mi Calvario... Gracias, mi querida Teresita, por la lluvia de rosas¹⁴⁰.

k) TRANSVERBERACIÓN

Es un fenómeno místico en el que el corazón es traspasado por un dardo de amor. Durante el éxtasis de la Pasión del 13 de junio de 1947, Jesús le manifiesta: *Te heriré el corazón. Será abierto por el ángel san Gabriel para que después, a través de esa abertura y de esa llaga, pasen los rayos del Sol, los rayos de mi amor, y de ti pasen al mundo y a las almas. Pero antes quiero inyectarte amor, quiero prepararte para recibir el golpe. En este tiempo, gozarás del cielo.*

En ese mismo instante, Jesús no sé cómo regó mi corazón con una fina lluvia dorada. La lluvia me lo cauterizó. A mi derecha estaba María; de frente, Jesús; y a la izquierda, el ángel con una lanza en la mano. Sobre nosotros descendió el cielo con todo su azul lleno de ángeles. Muy arriba, en la altura, estaba el trono de la Santísima Trinidad. Todo era luz, gozo, dulzura y amor: la vida del cielo, la vida de las almas.

A una señal de Jesús, el ángel levantó la lanza y me la clavó en el corazón, traspasándolo de un lado a otro. No sentí dolor. En el momento en que extrajo la lanza, salieron del Corazón divino de Jesús hacia el mío muchos rayos de amor más bellos que el oro. Estos rayos traspasaron mi corazón y parecían reflejarse sobre el mundo. Eran indecibles el fuego y el gozo que sentía¹⁴¹.

l) TRANSFUSIÓN DE SANGRE

Este es un fenómeno que se da en pocos santos. Jesús la alimentaba física y espiritualmente con su sangre divina. Jesús le da gotas de su sangre para alimentar su cuerpo (en ayuno total desde 1942), para fortalecer su alma y para que pueda seguir sufriendo y recibir las riquezas espirituales que debe distribuir a las almas. A veces, recibe varias gotas de sangre, pero desde el 15 de marzo de 1946 recibe sólo una gota.

¹⁴⁰ Sentimientos da alma del 3 de octubre de 1952.

¹⁴¹ Sentimientos da alma del 13 de junio de 1947.

Este fenómeno parece que comenzó en 1935, pero con toda seguridad desde el 25 de junio de 1944. Al principio, los intervalos entre una y otra transfusión son de dos o tres meses, pero desde el 7 de febrero de 1947 serán cada semana, los viernes durante la Pasión, que ya no es externa, sino vivida internamente. También son distintos los modos de esta transfusión. Puede ser, bebiendo con los labios la sangre directamente del Corazón de Jesús, de Corazón a corazón o por medio de una cañita dorada.

Ella manifiesta: *Jesús me dio a beber la sangre de su divino Corazón. Sentía pasar la sangre con toda abundancia del Corazón de Jesús a mí y Jesús me decía: “Valor, hija mía, recibe fortaleza. Mi sangre y mi carne son tu alimento”*¹⁴².

*Eran las cuatro de la mañana y estaba agotadísima. Me preparaba para recibir la comunión. Jesús me dijo: “Hija mía, ven a mis brazos, sacia tu hambre y tu sed, recibe mi sangre que es tu vida y tu alimento”. Llevó a mis labios su sangre y me la dio a beber. Y sentí en mi corazón que, dentro de mí, caía una lluvia de sangre. Y Jesús me decía: “Es la sangre de mis venas. Ten coraje, llénate de Mí para llevar tu cruz”*¹⁴³.

*Jesús tomó en sus manos su Corazón e hizo un vaso bellissimo del que dejó caer en mi corazón las gotas de su preciosísima sangre y muchos rayos dorados de su amor. Y comencé a sentirme grande y fuerte*¹⁴⁴.

Otro día le dice Jesús: *Te doy mi divina sangre, uno a ti la cañita de amor. Así quedan unidos nuestros corazones y nuestros rostros... Recibe vida, recibe amor*¹⁴⁵.

*Te daré una gota de mi divina sangre, la mayor prueba de mi infinito amor, la mayor de todas las maravillas*¹⁴⁶.

*Otra vez, como de costumbre, Jesús introdujo en mi corazón la cañita a la cual unió su Corazón lleno de rayos de amor. Despacio, muy despacio, pasó la pequeña gota de su preciosísima sangre. En esta unión de corazones que ardían en llamas divinas permanecimos en silencio hasta que me adormecí. Desperté cuando Jesús sacaba la cañita*¹⁴⁷.

¹⁴² Sentimientos da alma del 25 de junio de 1944.

¹⁴³ Sentimientos da alma del 26 de octubre de 1944.

¹⁴⁴ Sentimientos da alma del 7 de setiembre de 1945.

¹⁴⁵ Sentimientos da alma del 5 de setiembre de 1947.

¹⁴⁶ Sentimientos da alma del 13 de febrero de 1948.

¹⁴⁷ Sentimientos da alma del 21 de mayo de 1948.

En otra oportunidad, Jesús unió su divino Corazón al mío y también su rostro y sus labios se unieron a los míos. Mi corazón parecía pegado al de Jesús y de su divino Corazón pasaba su sangre al mío. Sentía mi corazón dilatarse: era grande. Sentía también recibir vida de los labios de Jesús por medio de los míos¹⁴⁸.

Jesús le dijo: Uno tu corazón al mío. Es un sólo corazón, una sola vida. Te doy una gota de mi sangre y permanece en el tuyo mi divino Corazón para continuar el milagro, para que puedas vivir y resistir el dolor... y dar vida a las almas y hacerlas vencer en la guerra contra Satanás¹⁴⁹.

¡Que unión tan íntima! ¡Su divino Corazón unido al mío!¹⁵⁰.

Otro día vinieron los ángeles y Jesús le dice: Esposa mía, te doy la gota de mi divina sangre. Dos ángeles introducirán en tu corazón la cañita del amor. Vinieron dos ángeles, introdujeron en mi corazón una cañita dorada. Vino Jesús y, sobre la parte superior de la cañita, colocó el centro de su divino Corazón. La gota de la sangre cayó mientras los ángeles con toda reverencia se inclinaban ante Jesús y batían lentamente cada uno a su vez sus propias alas blancas¹⁵¹.

Después de comulgar, vino Jesús, tomó su divino Corazón y echó, en el cáliz que tenía el ángel, la pequeña gota de su divina sangre y el ángel me la dio a beber¹⁵².

En muchas transfusiones se hace presente también la Virgen María. Dice Alexandrina: Vino la Virgen, se puso a mi costado, extrajo del pecho el Corazón divino de Jesús y lo unió al mío. Recibí la gota de sangre y María soplabla sobre mí y me lavaba y me purificaba. Los ángeles cantaban: “Venimos del cielo a adorar a nuestro Rey y Creador, venimos del cielo a contemplar las maravillas de su amor”¹⁵³.

Un día, vino del cielo la Virgen María con millones de ángeles. El ángel custodio de Alexandrina llevaba una corona de flores en unión con san Miguel arcángel. Ella se inclinó y la Virgen le puso sobre la cabeza la corona de flores... Después, Jesús hizo de su Corazón una copa y muy despacio la inclinó

¹⁴⁸ Sentimientos da alma del 19 de enero de 1945.

¹⁴⁹ Sentimientos da alma del 12 de abril de 1946.

¹⁵⁰ Sentimientos da alma del 11 de junio de 1948.

¹⁵¹ Sentimientos da alma del 4 de julio de 1947.

¹⁵² Sentimientos da alma del 16 de setiembre de 1949.

¹⁵³ Sentimientos da alma del 16 de agosto de 1946.

*para echar en el mío la gota de su sangre... Después, me sentí entre los brazos de María. Sus caricias, su ternura y su amor me dieron de nuevo la vida*¹⁵⁴.

*Otra vez, una bandada de ángeles bajaron del cielo, batiendo sus alas. Por último, vino María coronada como Reina sobre un trono. Se puso delante de mí. Sentí como si se abriese mi pecho y María introdujo en mi corazón sus santísimas manos. Y del Corazón divino de Jesús salió hacia mi corazón fuego, mucho fuego y, por último, la gota de sangre... María me acariciaba y, gracias a estas caricias y besos que me daba, pude soportar el amor de Jesús*¹⁵⁵.

*Vino María y Jesús se acercó y **unió los tres corazones** en uno solo e hizo pasar a mí la gota de sangre divina, diciendo: “Recibe esta vida, vida divina, vida de gracia, fortaleza y amor. Comunícala a las almas en abundancia. Tú eres de Jesús y por tu medio ellas reciben a Jesús”*¹⁵⁶.

MATRIMONIO ESPIRITUAL

Es una unión real e indisoluble del alma con Dios por medio de Jesús. Jesús y el alma se funden en el amor de las tres divinas personas, como si fuera un matrimonio espiritual para siempre.

Jesús la había escogido desde toda la eternidad para ser su esposa. Ya en 1934 Jesús le decía: *Te he escogido para Mí. Corresponde a mi amor. Quiero ser tu esposo, tu amigo, tu todo. Te he escogido para la felicidad de muchas almas*¹⁵⁷.

*¿Qué temes, hija mía, si estoy contigo? Soy tu Señor, tu amado, tu esposo, tu todo. He puesto en ti mi morada. Soy tu maestro... ¡Qué santa unión la nuestra!*¹⁵⁸.

En otra carta del 25 de agosto de 1935 le manifestaba al padre Pinho que Jesús le dijo: *“Hija mía, tú me dices que eres toda mía y que yo soy todo tuyo. Yo he tomado posesión de ti. Soy tu rey y Señor de tu cuerpo y de tu alma. Tú eres mi esposa y mi reina”*.

¹⁵⁴ Sentimientos da alma del 18 de octubre de 1946.

¹⁵⁵ Sentimientos da alma del 16 de mayo de 1947.

¹⁵⁶ Sentimientos da alma del 6 de mayo de 1955.

¹⁵⁷ Carta al padre Pinho del 4 de octubre de 1934.

¹⁵⁸ Carta al padre Pinho del 11 de octubre de 1934.

El 16 de octubre de 1937, Jesús le dice: *Ven a mis brazos a vivir conmigo en íntima unión. Te estoy preparando para las bodas celestiales*¹⁵⁹.

El padre Pinho consideró que el matrimonio entre Alexandrina y Jesús se realizó el 3 de octubre de 1938, el día en que vivió por primera vez la Pasión, pues ese día Jesús le dijo: *Aceptas un Calvario que yo doy solamente a mi esposa más querida... Desde ese día la llama su heroína, una loca enamorada, perdida en el amor de Jesús*¹⁶⁰.

Varias veces, a lo largo de 1938, Jesús le recuerda que es su esposa por participar en su Pasión. El 2 de marzo de 1939, le dice: *¡Me agrada tanto pedir la limosna de la crucifixión a mi esposa!*¹⁶¹.

El 29 de diciembre de 1944, Jesús le reafirma su unión matrimonial con ella. Le dice: *Ven, hija mía, a recibir una prueba más de mis bodas contigo y de mi unión conyugal contigo. En ese momento, Jesús me tomó la mano, me besó, me acarició y me abrazó dulcemente. Quedé como nadando en un mar de gozo, en un mar de amor*¹⁶².

El padre Pasquale el 18 de julio de 1945 le pide información sobre su matrimonio espiritual con Jesús y ella le dice: *Fue un viernes. Quedé como unida a Jesús. Me extendió su mano divina y cerró su diestra en la mía, poniendo su izquierda sobre mi espalda. Delante de nosotros había una copa, como sucede en los matrimonios, y oí como una bendición de bodas que descendía de lo alto. En lo alto estaba el Espíritu Santo y quien nos unió fue el Padre eterno. En lo alto estaba la Mamá del cielo*¹⁶³.

Y por ser esposa de Jesús ella se siente también madre de todos los hombres. Dice: *Me siento Madre de la humanidad*¹⁶⁴. *Me siento cada vez más madre suya... Soy madre que llora la pérdida de sus hijos, soy madre que no puede verlos en tanto desorden, en tanta miseria y crímenes. Jesús mío, ¿qué debo hacer? ¿Qué puedo hacer? Soy madre que llora tanto, pero con lágrimas de sangre que bañan toda la humanidad. No puedo resistir tanto dolor, quiero salvar el mundo, quiero sufrir todo, quiero dar la vida por él*¹⁶⁵. *Ser madre, que*

¹⁵⁹ Carta al padre Pinho del 21 de octubre de 1937.

¹⁶⁰ Pinho, *No Calvario de Balazar*, Ed. Paulinas, São Paulo, 1961, p. 220.

¹⁶¹ Carta al padre Pinho del 21 de marzo de 1939.

¹⁶² Sentimientos da alma del 29 de diciembre de 1944.

¹⁶³ Don Pasquale, *Alexandrina*, o.c., pp. 271-272.

¹⁶⁴ Sentimientos da alma del 6 de marzo de 1945.

¹⁶⁵ Sentimientos da alma del 8 de marzo de 1945.

*ama con amor sin igual y ver la humanidad sin huir: mis hijitos mueren, mueren en los vicios, en los placeres, en las locuras del pecado*¹⁶⁶.

En la noche del 14 al 15 de abril de 1947, tuvo una visión de la Santísima Trinidad que le confirmó la realidad de las bodas que había celebrado anteriormente. Dice ella: *Vi en lo alto al divino Espíritu Santo bajo la forma de una paloma, que dejaba caer sobre el Padre y el Hijo, sentados más bajo, una lluvia de rayos dorados. Poco después, delante del Padre eterno, un alma permaneció arrodillada en señal de reverencia. Una mano de Jesús se unió a su mano y el Padre eterno los unió. Era todo luz, parecía el cielo. Era luz celestial. Desaparecieron las tres personas divinas y quedó el alma por algún tiempo en la misma posición, inmersa en el mismo amor*¹⁶⁷.

Con esta experiencia, llamada matrimonio espiritual, hubo una unión transformante de Alexandrina en Dios y, por eso, Jesús la llama, algunas veces, reina de los pecadores, madre de los pecadores o reina del mundo y, por supuesto, su esposa.

Su unión con Jesús fue una unión transformante también con el Padre y el Espíritu Santo. Vivía en íntima unión con la Santísima Trinidad. Asegura: *Siento al Espíritu Santo sobre su trono, en el trono de mi corazón, entre el Padre y el Hijo, y sobre ellos bate sus alas blancas como para despertarme y decirme que están los tres presentes. Me ilumina con su amor y me llena de su fuego divino... El divino Espíritu Santo batió sus alas en la parte más íntima de mi alma. Hizo conmigo como los pajaritos con sus hijos en el nido. Con su pico de fuego divino alimentó mi corazón y después, introduciéndolo en mis labios, alimentó todo mi ser. Sentí una nueva vida. Pude amar y servir a Jesús... En la vigilia del Espíritu Santo lo sentía volar en torno a mí y, a veces, posarse sobre mi cabeza como una paloma blanca... Digo blanca, no porque la viera con los ojos del cuerpo, sino porque la veía muchas veces con los ojos del alma. El día de Pentecostés aquella paloma blanca se posó sobre mí, batió sus alas, entró en mi corazón y, dentro de él, me hizo pensar en las golondrinas veloces y trabajadores que arreglan su nido. Me componía y me embellecía siempre más... Desde hace algunos días está aquí en mi nido, está como reposando, con la cabeza bajo el ala. De vez en cuando, da señales de estar ahí moviendo sus patitas o extendiendo sus alas blancas, cubriendo con ellas el nido de mi corazón. ¡Hace esto con tanta dulzura y amor! Parece que está encarcelada y bien aferrada al nido. Siento su vida...*

¹⁶⁶ Sentimientos da alma del 20 de marzo de 1945.

¹⁶⁷ Don Pasquale, *Alexandrina*, o.c., p. 272.

El divino Espíritu, en forma de paloma, infundió sobre mi cabeza una luz como si encendiese una lámpara eléctrica. Jesús me dijo: “Acepta el don del Espíritu Santo, es una luz que te hará ver y comprender todo”...

A los pocos días, el Padre dijo: “Ven, esposa de mi Hijo, camina y ten valor”. Y mi alma vio abrirse dos brazos para recibirla, para levantarla y ayudarla a caminar. Esta voz y estos brazos venían desde lo alto, de muy alto. Eran del Padre eterno. Mi alma lo vio¹⁶⁸.

PODER DE LA ORACIÓN

Toda la vida de Alexandrina fue una continua oración y un ofrecimiento continuo de sus sufrimientos al Señor. Normalmente, Jesús no le negaba nada a su esposa querida, cuando ella intercedía por las necesidades de los demás.

Dios le mostró el poder de su intercesión, cuando tenía unos 13 años, en un sueño simbólico. Dice ella: *Subí al paraíso por unas gradas tan estrechas que apenas podía colocar la punta de los pies. Llegué arriba con mucha dificultad después de mucho tiempo, porque no tenía nada a qué agarrarme para subir. A lo largo de la subida, veía algunas almas que estaban a los costados de la escalera, dándome aliento sin hablarme. En la cima vi, al centro, sobre un trono, al Señor y a su lado a la Mamá celeste. Todo el cielo estaba poblado de santos. Después de haber contemplado todo esto, debí volver a la tierra, lo que no quería hacer. Bajé con mucha facilidad y me encontré en la tierra, habiendo desaparecido todo¹⁶⁹. Esa escalera simbolizaba el poder de su oración ante Dios.*

El padre Pasquale refiere que, *cuando algunos dudaban de la autenticidad de los fenómenos que ocurrían en su vida, un sacerdote pidió a Dios como señal de la autenticidad la conversión de un gran pecador que había amenazado de muerte a su párroco. Le pidió la conversión de ese pecador por los méritos y sufrimientos de Alexandrina y ocurrió lo inexplicable. Al poco tiempo, aquel pecador se presentó al sacerdote a pedirle que le ayudase a arreglar su situación con Dios. El padre Pasquale afirma que se conserva una relación escrita del mismo párroco sobre esto¹⁷⁰.*

Otro caso. *Un párroco estaba decepcionado, porque en su parroquia, en Semana Santa, las comuniones eran muy pocas a pesar de que la parroquia tenía*

¹⁶⁸ Don Pasquale, *Alexandrina*, o.c., pp. 265-267.

¹⁶⁹ Autobiografía portuguesa, p. 11.

¹⁷⁰ Don Pasquale, *Alexandrina*, o.c., p. 220.

varios miles de fieles. Le invitó al padre Pasquale a dar una misión en el pueblo. Don Pasquale le pidió oraciones a Alexandrina, quien le dijo: “Vaya, padre, que yo voy con usted”... El último día de la misión hubo una oleada irresistible de gracia. Fue necesario llamar a sacerdotes de otras parroquias para confesar, porque eran muchísimos los penitentes. Incluso la “oveja negra” de la parroquia se presentó en la sacristía e hizo confesión pública de sus pecados, delante de otros hombres, pidiendo perdón como un niño. Esto hizo tal impresión que muchos hombres, que habían estado un poco renuentes, se acercaron a confesarse.

El párroco le escribió a Alexandrina una carta de agradecimiento diciendo: Sus oraciones y sacrificios han hecho caer una lluvia de gracia... Almas alejadas de los sacramentos por años, se acercaron en gran número. Fue gran triunfo de la misericordia divina¹⁷¹.

En 1941 escribió al padre Pinho que un día Jesús le dijo: Hija mía, hay en Lisboa un sacerdote próximo a perderse eternamente. Esta ofendiéndome muy gravemente. Llama a tu director y pídele permiso para que yo te haga sufrir durante la Pasión por aquella alma. Obtenida la autorización, Alexandrina sufrió de modo tremendo. Sentía la gravedad de los pecados del sacerdote y la indignación de Dios. Jesús decía: “Infierno, infierno”. Y la pobrecita suplicaba: “No, infierno no”. Yo soy la víctima por él, no sólo ahora, sino por todo el tiempo que quieras. Jesús le dio el nombre y apellido del sacerdote.

El padre Pinho quiso llegar hasta el final de este asunto. Por medio de una hija espiritual mandó preguntar al patriarca cardenal de Lisboa, si en aquel momento estaba preocupado por algún sacerdote en particular. Le fue respondido que estaba muy preocupado por uno y el nombre era el mismo que Jesús le había dado a ella.

Algunos meses después, un sacerdote amigo del padre Pinho, don David Novais, le contó lo que había sucedido dando un retiro en Fátima. Había participado un señor que se alojaba por su cuenta en un albergue y que se había comportado de modo edificante. La última tarde, el señor se sintió mal. Tuvo un ataque al corazón y pidió de emergencia un sacerdote. Murió poco después de recibir los últimos sacramentos. Se supo enseguida entre los asistentes al retiro que era un sacerdote, vestido de seglar, y que se llamaba (como indicó Alexandrina)... El padre David Novais dio testimonio de este caso en el Proceso diocesano¹⁷².

¹⁷¹ Ib. p. 221.

¹⁷² Amorth Gabriele, *Dietro un sorriso*, Ed. LDC, 2006, pp. 37-38.

EL ÁNGEL CUSTODIO

Muchas veces aparece en la vida de Alexandrina su ángel de la guarda. Una vez, durante los sufrimientos de la flagelación, al vivir la Pasión, ella le dijo a Jesús: “No puedo más”. Y Jesús le respondió: “Ánimo, un poco más. Tienes a tu costado tu cirineo, tu ángel custodio y a mí. No te desanimes”¹⁷³.

Otro día, después de las tentaciones del maligno, dice: *Mi cuerpo estaba deshecho por tanto cansancio. El demonio quería que yo dijese: “Busco, quiero y amo los placeres... Quiero el mundo y quiero el pecado”. Yo dije: “Pecar jamás”... El demonio huyó a la voz de Jesús que dijo: “Ángel mío (ángel custodio) colócala en su lugar” (pues la sacaba de la cama). Y me sentí como llevada por una brisa suave a mi lugar*¹⁷⁴.

En muchas ocasiones, cuando el demonio la tiraba de la cama y no estaba Deolinda, Jesús le enviaba el ángel para ayudarla. Un día nos dice: *Estaba con un agotamiento indecible (después de luchar con Satanás) y oí a Jesús decir: “Ángel bendito, suaviza el dolor de mi querida esposa. Colócala en su lugar. Tú eres por orden mía su enfermero celeste”. Me vi de repente sobre mi almohada sin sentir quién lo hizo. Fue un transporte suave*¹⁷⁵.

Otro día, sentí la voz de Jesús: “Ángel celeste, ángel bendito, ángel que yo escogí para custodiar, guiar y proteger a mi víctima amada, colócala en su sitio”. *En ese mismo instante, sin sentir la más mínima incomodidad, quedé en la posición acostumbrada*¹⁷⁶.

Mi ángel habló: *Oh esposa querida de Jesús, soy tu ángel custodio, el ángel escogido por Jesús para sostenerte y defenderte, para servirte y guiarte. Vengo en nombre del mismo Jesús para afirmarte que no has pecado y para colocarte en tu posición habitual*¹⁷⁷.

Y Jesús le dice: *Son mis ángeles, tu ángel custodio y el ángel de Portugal, los que te van a crucificar (para vivir la Pasión). Me pusieron en una cruz... Mi ángel custodio besó todas mis llagas. Después, besándome el rostro, me dijo:*

¹⁷³ Carta al padre Pinho del 12 de mayo de 1939.

¹⁷⁴ Sentimientos da alma del 8 de enero de 1945.

¹⁷⁵ Sentimientos da alma del 13 de febrero de 1945.

¹⁷⁶ Sentimientos da alma del 8 de marzo de 1945.

¹⁷⁷ Sentimientos da alma del 22 de marzo de 1945.

“Yo estoy siempre a tu lado y con el bálsamo celeste suavizo tus llagas y todas tus heridas”¹⁷⁸.

Su ángel se manifiesta especialmente en el momento de darle la comunión de modo extraordinario, cuando no había sacerdote. Un día le dice Jesús durante el éxtasis de la Pasión: *Por el aniversario que hoy celebras (cumplía un año de haber pasado la prueba de 40 días en ayuno total bajo la vigilancia de los médicos) no quiero dejarte sin Eucaristía, sin la vida que vives. Me doy a ti por medio de tu ángel custodio.*

En ese momento, ángeles en gran número bajaron hasta mi cama, cantando himnos melódicos. Y mi alma dejó de ver a Jesús bajo el aspecto de hombre para contemplarlo en una hostia blanca en las manos de un ángel. Los ángeles cantaron por un poco de tiempo y se inclinaron ante Jesús, diciendo: “Adoramos reverentes a nuestro Rey y Señor, nuestro Dios, el Dios del amor”. Y, después, el ángel que tenía a Jesús dijo: “Corpus Domini nostri Jesu Christi” (El cuerpo de nuestro Señor Jesucristo). Los himnos continuaron un poco después de haber recibido a Jesús y, al poco rato, los ángeles fueron ascendiendo como palomas batiendo sus alas. Pero mi ángel custodio permaneció junto a mí con aspecto de hombre y me dijo: “Estoy siempre a tu lado. Estoy para desempeñar la misión que Jesús me ha confiado. Estoy contigo y te sostengo en tu sufrimiento y en tus luchas. Me consuelo totalmente al ver la reparación que das a Jesús. Soy tu compañero en la vida y en tu pasaje de la tierra a la eternidad”¹⁷⁹.

Otro día, después de vivir la Pasión, Jesús le dice: *Vas a recibirme por medio de tu ángel custodio. No vi a mi ángel. Sólo vi la hostia sagrada bastante grande y blanca, muy blanca. Por tres veces oí decir las palabras “Ecce Agnus Dei” (He aquí el Cordero de Dios) y las demás palabras que dicen los sacerdotes. No veía a los ángeles, pero oí el batir de sus alas y les oí cantar: “Nuestro Rey y Señor viene de su trono, de su prisión de amor (sagrario) para darse en alimento... Reverentes lo adoramos como sobre su trono. ¡Gloria a Ti nuestro Dios y Rey del amor!”¹⁸⁰.*

El 19 de abril de 1946, Jesús le dice: *Ahora me recibirás sacramentado tan real como estoy en el cielo. Los ángeles ya están descendiendo y vienen como bandadas de pájaros. Entonces, vi descender a los ángeles con las alas abiertas. Sus cantos y melodías me encantaban. A mi alrededor se inclinaban con*

¹⁷⁸ Sentimientos da alma del 20 de enero de 1950.

¹⁷⁹ Sentimientos da alma del 20 de julio de 1945.

¹⁸⁰ Sentimientos da alma del 21 de setiembre de 1945.

reverencia. Uno de ellos se acercó y me dijo las palabras “Ecce Agnus Dei” y me dio a Jesús. Un fuego fortísimo ardía en mi corazón.

Jesús me dijo: “Te fui dado por tu ángel custodio. Yo soy la vida de que tú vives. Mira, ¿ves a los ángeles subir? Suben en grupos, algunos entonando himnos, otros conduciendo las almas que salen del purgatorio, salvadas gracias a ti. ¡Qué bella entrada! ¡Qué fiesta en el cielo!”¹⁸¹.

Jesús le dijo el 20 de setiembre de 1946: *Ven a recibirme en mi divino Corazón. Me recibirás en comunión. Es tu ángel quien tiene el honor de tomarme en sus manos para darme a ti. Escucha: Los ángeles descienden del cielo con mi Madre bendita, vienen a cantar un himno de alabanza.*

Los ángeles descendían y cantaban... A mi costado derecho estaba la Mamita. Yo estaba en el Corazón de Jesús, dentro, pero como a la puerta de un sagrario. La Mamita, arrodillada de costado con una taza de oro en sus manos, me dijo: “Esta taza, hija mía querida, fue hecha con el oro de tus virtudes... Arrepentida de mis pecados, dije: “Señor, no soy digna de que entres en mi casa”, mientras el ángel sostenía en su manos la sagrada hostia y los otros ángeles, con la cabeza inclinada, batían sus alas. Comulgué y se quedaron un poco de tiempo en señal de adoración. La Madrecita se levantó, me besó, me acarició y me abrazó fuertemente... Ella subió hacia lo alto y los ángeles la acompañaron. Jesús dijo: “Los ángeles suben al cielo para acompañar a su trono a mi Madre santísima”¹⁸².

En otra ocasión, le dijo Jesús: “Hija mía, esposa querida, estás para recibirme de las manos de tu ángel custodio. Vienen a su lado el arcángel san Miguel y el ángel san Gabriel. Detrás de ellos viene una gran multitud de ángeles”. Yo dije: “Señor, no soy digna”... Vinieron los tres ángeles como había dicho Jesús y se detuvieron delante de mí. El del medio con la sagrada hostia en las manos, los de los lados iluminaban y cubrían con un baldaquino al que llevaba a Jesús. Los ángeles en gran multitud no cantaban, pero con las manos levantadas y las cabezas inclinadas en profundo recogimiento, decían: “Gloria a nuestro Dios, a nuestro Rey, a nuestro Amor. ¡A Ti gloria, oh Jesús, nuestro Dios y Señor!”. Mi ángel custodio se inclinó hacia mí y dijo: “Viaticum Corpus Domini nostri Jesu Christi custodiat animam tuam in vitam aeternam” (El viatico, Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo guarde tu alma para la vida eterna)... Los vi desaparecer batiendo sus alas. Todo era luz y quedé sumergida en el

¹⁸¹ Sentimientos da alma del 19 de abril de 1946.

¹⁸² Sentimientos da alma del 20 de setiembre de 1946.

amor, en intimidad con Jesús. Me parecía estar unida a Él de manera inseparable¹⁸³.

El 15 de abril de 1949, Jesús me dijo: “*Prepárate a recibir la comunión, no puedo dejarte sin Eucaristía. Le toca a tu ángel custodio el honor de darme a ti*”. Descendieron muchos ángeles con las manos levantadas en profundo recogimiento. Algunos tenían en sus manos velas encendidas. Uno llevaba un pequeño plato y, permaneció a mi lado para colocármelo en el pecho. Delante de mí vino otro ángel con un gran cáliz dorado y sobre él la hostia sagrada. Me la dió diciendo “*Viaticum Corpus Domini nostri Jesu Christi*”... Después de recibir a Jesús, permanecieron en actitud de adoración en profundo silencio y, poco después, en medio de un gran esplendor, desaparecieron¹⁸⁴.

El 13 de mayo de 1949 (aniversario de Fátima) Jesús le dijo: *Estás para recibirme en cuerpo, sangre y divinidad como estoy en el cielo. Tres ángeles me llevan a ti: el ángel de Portugal (el que dio la comunión a los tres niños de Fátima en tres ocasiones antes de las apariciones de la Virgen), tu ángel custodio y el ángel san Gabriel. Descendieron los tres ángeles, los dos de los costados se postraron reverentes para adorar e iluminar a Jesús sacramentado. El del medio tenía un cáliz en su mano izquierda y en la derecha la hostia santa. El que estaba mi costado izquierdo me colocó el platillo sobre el pecho, mientras recibía a Jesús. Del cáliz se desbordaba fuego y sangre. En aquella sangre y en aquellas llamas, rodeadas de grandes espinas, estaba metida y batía las alas una paloma blanca. Jesús me dijo: “Esa paloma blanca es tu alma, hija mía, que se sumerge en mi sangre divina y en el mar infinito de mi amor”*¹⁸⁵.

Es interesante anotar que Alexandrina no sabía latín y, sin embargo, repite en el éxtasis y después de él las mismas palabras que decía el ángel al darle la comunión y que son las mismas que decían los sacerdotes. Y cuando era Viernes santo y no se celebraba misa, el ángel le daba la comunión como Viático. Y por eso decía *Viaticum Corpus Domini nostri Jesu Christi*. Ella no podía conocer esas diferencias. También es interesante señalar que, cuando Jesús le daba personalmente la comunión, no dice: *Corpus Domini nostri Jesu Christi* (Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo), sino *Corpus Domini Jesu Christi* (Cuerpo del Señor Jesucristo); no dice *nostri* (nuestro) como los sacerdotes y los ángeles.

El 30 de marzo de 1945, Jesús le dijo: “*Vengo a felicitarte por tu cumpleaños (era su día)... Prepárate, hijita, porque estoy para darme a ti. Mira,*

¹⁸³ Sentimientos da alma del 4 de abril de 1947.

¹⁸⁴ Sentimientos da alma del 15 de abril de 1949.

¹⁸⁵ Sentimientos da alma del 13 de mayo de 1949.

el cielo desciende sobre ti. Me doy a ti en una comunión real, en comunión eucarística”... Eran muchísimos los ángeles que batían las alas y rendían homenaje a Jesús. Él dijo: “Ecce agnus Dei” y, después, “Corpus Domini Jesu Christi”. Y permanecemos algunos momentos en silencio profundo en una unión muy grande¹⁸⁶.

Otras veces, era el ángel san Gabriel u otros ángeles quienes le daban la comunión, que, normalmente, tomaban de los sagrarios. Estas comuniones extraordinarias, como mínimo, fueron unas 22 entre 1945 y 1955.

AMOR A JESÚS EUCARISTÍA

Desde sus primeros años de enfermedad, no pudiendo ir a la iglesia a recibir la bendición del Santísimo Sacramento se la pedía todos los días a Jesús desde el cielo o desde los sagrarios.

En 1928 se intensificó en su vida el amor a Jesús Eucaristía. Llegó a ser el centro y el sentido de su vida. Exclamaba: *Oh Jesús, Tú estás preso y yo también. Somos los prisioneros. Tú encarcelado por mi bien y yo encarcelada en tus manos. Tú eres el Rey y Señor de todo y yo un gusano de la tierra¹⁸⁷.*

En carta al padre Pinho le decía: *No sé cómo pueda ser, pero desde que tuve uso de razón no me acuerdo de haber pasado un solo día sin acordarme de Nuestro Señor¹⁸⁸. Antes de conocerlo, refiere: Por la mañana comenzaba a hacer oraciones, comenzando por la señal de la cruz y después me acordaba de Jesús sacramentado, haciendo la comunión espiritual y diciendo: “Sagrado Corazón de Jesús, este día es para Vos”. Lo repetía tres veces y después continuaba: “Oh Jesús, bendice a vuestra hija que quiere ser santa”. Decía también: “Alabado sea Nuestro Señor... Que las tres divinas personas me bendigan así como san José, María santísima y todos los ángeles y santos del cielo”... Y decía: “Oh Jesús, me uno en espíritu a todas las santas misas que de día y de noche se celebran en la tierra”¹⁸⁹.*

Alexandrina sentía necesidad de asistir a la misa diaria. Sufría de no poder asistir y, sobre todo, de no poder comulgar. Pero sentía necesidad de unirse en espíritu todos los días a las misas del mundo entero. Exclama: *Oh, Jesús mío, me*

¹⁸⁶ Sentimientos da alma del 30 de marzo de 1945.

¹⁸⁷ Autobiografía portuguesa, p. 17.

¹⁸⁸ Carta del 26 de diciembre de 1935.

¹⁸⁹ Pinho, o.c., p. 19.

*uno en espíritu en este momento y desde este momento para siempre a todas las misas que día y noche se celebran en la tierra*¹⁹⁰.

Como muchos días no podía comulgar, acostumbraba a hacer todos los días varias comuniones espirituales. Dice: *No dejaba pasar ningún día sin decir la oración al Santísimo Sacramento, haciendo siempre la comunión espiritual así: “Oh, mi Jesús, ven a mi pobre corazón. Yo te deseo, no tardes. Ven a enriquecerme con tus gracias, aumenta en mí tu santo y divino amor. Úneme a Ti, escóndeme en Tu sagrado costado. No quiero otro bien que a Ti. Te amo sólo a Ti, te quiero sólo a Ti, suspiro sólo por Ti. Padre eterno, te doy gracias por haberme dejado a Jesús en el Santísimo Sacramento. Te doy gracias, Jesús mío, y te pido la bendición. Sea alabado en todo momento el Santísimo Sacramento”*¹⁹¹.

En otra carta al padre Pinho le manifiesta: *Hice la comunión espiritual y me ofrecí toda al Señor, presente en mi alma, y me ofrecí en espíritu a todos los sagrarios del mundo... Sentía un gran calor, una fuerza que me abrazaba y que parecía que me sacaba del mundo. Sentía como si me hicieran caricias y me besaran. Y me dijo el Señor: “Vete, hija mía, amor mío, a los sagrarios”*¹⁹².

En otra carta se desahogaba diciendo: *Con gran pesar le digo que todavía no he podido recibir a Nuestro Señor. Si yo pudiese pagar para que me trajesen a Nuestro Señor por dinero, ¡cuánto daría yo! He hecho muchas comuniones espirituales con el mayor fervor que he podido*¹⁹³.

El 4 de octubre de 1934 le dice Jesús: *Vete a los sagrarios para consolarme y reparar... Haz que yo sea amado por todos en mi sacramento de amor, el mayor de mis sacramentos y el mayor milagro de mi sabiduría*¹⁹⁴.

El 20 de diciembre de ese mismo año le insiste: *La misión que te he confiado son los sagrarios y los pecadores... Vete a mis sagrarios, vive allí y dame tu cuerpo para crucificarlo. Sé mi víctima de reparación por los pecados del mundo y así me consolarás mucho*¹⁹⁵.

En carta al padre Pinho expresa: *Jesús me invitó a los sagrarios abandonados, a entristecerme con Él y a reparar tanto abandono. Lo dejan solo y viven como si Él no existiera. Hasta los propios sacerdotes lo olvidan y lo*

¹⁹⁰ Autobiografía portuguesa, p. 19.

¹⁹¹ Autobiografía portuguesa, p. 9.

¹⁹² Carta del 20 de diciembre de 1934.

¹⁹³ Carta al padre Pinho del 27 de setiembre de 1934.

¹⁹⁴ Carta al padre Pinho del 4 de noviembre de 1934.

¹⁹⁵ Carta al padre Pinho del 20 de diciembre de 1934.

ofenden¹⁹⁶. Me dijo: “Tu puesto está en los sagrario, siempre en los sagrarios para amarme mucho”¹⁹⁷.

*Vete a mis sagrarios, vive allí. Es ahí de donde viene la fuerza para todo. La misión que te he dado son los sagrarios y los pecadores*¹⁹⁸.

*Y yo le digo al Señor que quiero ser su víctima en todos los lugares donde habita sacramentado... ¡Qué consolador es decir a Jesús!: “Yo soy la centinela de tus sagrarios”*¹⁹⁹.

Otro día escribía lo que Jesús le había dicho: “Hija mía, vete a mis sagrarios a hacerme compañía algún tiempo durante la noche”... *Atendí el pedido de Nuestro Señor y pasé algunas horas en espíritu delante de los sagrarios*²⁰⁰.

En la carta del 2 de octubre de 1937 le señala al padre Pinho que Jesús le pidió: *Asóciate a los ángeles y alábame con ellos en la Eucaristía.*

Ese mismo año de 1937 sufrió una gran crisis de salud. Parecía que se moría, vomitaba de día y de noche, no pudiendo retener nada en el estómago. El párroco le leyó las oraciones de los agonizantes en tres ocasiones. Desde hacía un año recibía ya todos los días la comunión, sin la cual no podía vivir, y el párroco le dijo que, si no podía retener la hostia no le daría la comunión. Hizo la prueba con una hostia no consagrada y la vomitó inmediatamente, pero alguien le dijo que una hostia no consagrada no era Jesús y que hiciese la prueba con una hostia consagrada. Así lo hizo y no la vomitó.

Desde ese día, decidió llevarle la comunión todos los días sin falta. Ella dice: *¡Cuántas veces entró el párroco a mi habitación para darme a Nuestro Señor, cuando estaba vomitando! Pero, apenas recibía a Jesús, cesaban mis vómitos y no volvía a vomitar hasta pasar por lo menos media hora. Mi medicina era Jesús*²⁰¹.

En 1944 escribió: *Esta mañana, apenas hecha la preparación para recibir a Jesús, vino el párroco. Colocó a Jesús en mi mesita de noche y encendió las velas, diciendo: “Aquí está el Señor para hacerte un poco de compañía. Después*

¹⁹⁶ Carta del 14 de setiembre de 1935.

¹⁹⁷ Carta del 10 de enero de 1935.

¹⁹⁸ Carta del 20 de diciembre de 1934.

¹⁹⁹ Carta al padre Pinho del 3 de octubre de 1935.

²⁰⁰ Carta al padre Pinho del 27 de enero de 1935.

²⁰¹ Autobiografía portuguesa, p. 43.

vendrá el padre Humberto a dártelo. Apenas salió el párroco, una fuerza me obligó a levantarme. Me arrodillé delante de Jesús y me incliné ante Él. ¡Qué felicidad la mía! ¡Gozar tan de cerca del objeto de mi locura de amor! Le confié muchas cosas, mis seres queridos y el mundo entero. Me sentía arder en llamas divinas. Y Jesús me dijo: “Ama, ama, ama, hija mía. No tengas otra preocupación que la de amarme y darme almas”... Y pedí a los ángeles que vinieran a alabar a Jesús cantando conmigo. Y canté hasta que vino el padre Humberto y me obligó a ir a mi cama. Llena de amor divino e inflamada en él, comulgué²⁰².

Jesús le pedía con insistencia: *Habla de la Eucaristía, invita a las almas a venir a la Eucaristía, a venir con pureza y amor²⁰³.*

Y la llamaba *compañera fiel de mis sagrarios y esposa de mi Eucaristía*. Ella era centinela de los sagrarios y lámpara viviente para invitar a todos a adorar, amar y acompañar a Jesús sacramentado.

En 1928 escribió una bellísima oración a los sagrarios, que, resumida, dice así: *Virgen María, te consagro mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón, mi alma, mi virginidad, mi pureza... Te consagro el presente y el futuro, mi vida y mi muerte... Madrecita, ven conmigo a todos los sagrarios del mundo para estar donde habita Jesús sacramentado... Quiero ir de sagrario en sagrario a pedir favores a Jesús como la abeja que va de flor en flor para chupar el néctar. Quiero formar una roca de amor en todo lugar donde esté Jesús sacramentado para que nada pueda entrometerse para herir su Santísimo Corazón... Oh Jesús, yo me uno en este momento en espíritu y, desde este momento para siempre, a todas las hostias consagradas de la tierra en cada lugar donde habitáis sacramentado. Quiero pasar todos los momentos de mi vida, de día y de noche, alegre o triste, procurando consolaros, amaros y glorificaros... Oh Jesús, que no haya ningún sagrario del mundo ni un lugar del mundo donde estéis sacramentado sin que, desde hoy y siempre, esté yo allí para decir: “Jesús, yo te amo. Jesús, soy toda tuya, soy tu víctima, víctima de la Eucaristía, lamparita de vuestras prisiones de amor, centinela de vuestros sagrarios”...*

Oh Jesús, quiero que cada dolor que sienta, cada palpitación de mi corazón, cada respiración... sean actos de amor para los sagrarios. Quiero que cada movimiento de mis pies, de mis manos, de mis labios, de mi lengua, de mis ojos; cada lágrima, cada sonrisa, cada tristeza o tribulación, cada distracción... sean actos de amor para tus sagrarios.

²⁰² Sentimientos da alma del 12 de octubre de 1944.

²⁰³ Sentimientos da alma del 1 de julio de 1955.

Quiero que cada letra de las oraciones que rece u oiga rezar, cada palabra que pronuncie u oiga pronunciar, que lea u oiga leer, que escriba o vea escribir, que cante u oiga cantar, sean actos de amor para tus sagrarios.

Quiero que cada beso que te dé en tus imágenes, en las de la querida Madrecita o en las de los santos y santas, sean actos de amor para tus sagrarios.

Oh Jesús, quiero que cada gotita de lluvia que caiga del cielo a la tierra, toda el agua que hay en el mundo, ofrecida por gotas, y todas las arenas de la orilla del mar y todo lo que el mar contiene, sean actos de amor para tus sagrarios.

Te ofrezco las hojas de los árboles y todas las frutas que puedan tener, las florecillas, ofrecidas hoja por hoja, y todo lo que contienen los jardines, los campos, los prados y los montes, lo ofrezco todo como actos de amor para tus sagrarios.

Jesús, también te ofrezco las plumas de las avecillas, el gorjeo de los pájaros y las voces de todos los animales, como actos de amor para tus sagrarios. Te ofrezco el día y la noche, el calor y el frío, el viento, la nieve, la luna, el sol, la oscuridad, las estrellas del firmamento, mi dormir y soñar, como actos de amor para tus sagrarios.

Oh Jesús, te ofrezco todos los tesoros y riquezas del mundo... como actos de amor para tus sagrarios²⁰⁴.

EUCARISTIA Y ROSARIO

La devoción a María la manifestaba desde niña, especialmente en el mes de mayo. En ese mes, escribía y cantaba las *flores a María* y ponía un altar junto a su cama con flores y velas. Todos los días de mayo rezaban en casa el rosario de rodillas al atardecer, teniendo unas velas encendidas delante de la imagen de la Virgen, que era prestada. Después le regalaron una para ella, y todos los días rezaba el rosario y renovaba su consagración a Jesús y María.

²⁰⁴ Pinho, o.c., pp. 19-24; Autobiografía portuguesa, p. 21.

El 9 de diciembre de 1934 le escribe al padre Pinho: *Ayer quise escribirle por ser el día consagrado a mi querida Madre del cielo, a quien deseo amar con todas las veras de mi alma... Renové el voto de virginidad y pureza para toda la vida, consagrándome toda a mi Madre del cielo, pidiéndole que me purificase de toda mancha y, después, que me consagrara en ella a mi querido Jesús y me encerrase dentro de su divino Corazón. La alegría que sentí no la puedo explicar. Momentos después, me hablaba Nuestro Señor así: “Hija mía, estoy feliz del ofrecimiento que hiciste a mi Madre Santísima ¡Si supieses cómo me consolaste y cómo alegraste a la Santísima Trinidad! De hoy en adelante... serás el apoyo firme para detener el brazo de mi justicia, presto a caer sobre los pecadores... Eres la víctima de mis prisiones (sagrarios).*

Un día María le pidió generosidad para sufrir por los pecadores. Le dijo: *Te quiero, hija mía, no niegues a Jesús tu dolor, ¡son tantos los crímenes! El Corazón de Jesús no puede sufrir más. Sufrir por las almas, no permitas que la sangre de Jesús se pierda. En aquel momento, la Mamá del cielo estalló en llanto. Me arrojé a su cuello y le dije: “No, Mamá, no quiero que llores”... Tomé con las manos la túnica de Jesús y con ella le sequé las lágrimas. Y le dije: “Sólo Jesús, querida Mamá, puede aliviar tu llanto. No llores más”²⁰⁵.*

Ella le pedía a María que preparase su corazón para recibir dignamente a Jesús. Escribió: *Para prepararme a recibir a Jesús eucarístico pedí a la querida Mamá del cielo que me llenase de su amor y me revistiese de su gracia y pureza, y me diese un corazón puro como cuando recibí el bautismo²⁰⁶.*

Jesús y María le insisten mucho en la devoción a la Eucaristía y en el rezo del rosario. Ella tuvo un día una visión que se parece al sueño de las dos columnas de san Juan Bosco, quien vio en el medio del mar dos columnas, una con una hostia grande, que simbolizaba a la Eucaristía, y la otra con la imagen de María. Ello significaba que los puntos fundamentales de nuestra fe para salvarnos de los peligros del maligno son la Eucaristía y la devoción a la Virgen María.

Pues bien, Jesús le dijo a Alexandrina: *Habla a las almas, hija mía, del rosario y de la Eucaristía. En ese momento, sin saber cómo, fui elevada hacia lo alto. La cruz que tenía en las manos quedó detrás de mí como si estuviese elevada en ella. Mi corazón se convirtió en un vaso que contenía sangre. A mis costados se levantaron dos escaleras que terminaban en los extremos del brazo horizontal de la cruz. La escalera de la derecha era la escalera del rosario y la de la izquierda la de la Eucaristía. La de la Eucaristía tenía, más o menos hacia*

²⁰⁵ Sentimientos da alma del 7 de mayo de 1949.

²⁰⁶ Carta al padre Pinho del 2 de enero de 1942.

*la mitad, un ramo de espinas doradas y dos racimos de pura uva. Las almas subían aprisa y pasaban de los brazos de la cruz al vaso que contenía sangre. Allí se bañaban y volaban más alto y entraban en el cielo. ¡Oh, cómo me agradaría que todos vieran esto!*²⁰⁷.

Con esta visión Jesús le dio a entender que, con sus dolores, Alexandrina llevaba las almas, por el rosario y la Eucaristía, hacia el cielo.

Y Jesús insistía: *Habla a las almas, hija mía, del rosario y de la Eucaristía. El rosario, el rosario. La Eucaristía, mi cuerpo y mi sangre. La Eucaristía, la Eucaristía*²⁰⁸.

*Habla de la Eucaristía, di que allí estoy yo como hombre y como Dios. Di que quiero que me amen. Háblales del amor eucarístico y de la necesidad de recibirme. Háblales del rosario y del amor de mi Madre bendita*²⁰⁹.

El 1 de octubre de 1949 se le aparece la Virgen del Rosario con un rosario en la mano y le dice: *Hija mía, soy la Virgen del Rosario. Estoy contenta de ti, porque aconsejas rezar en mi honor, al menos, una parte del rosario. Continúa, es devoción de salvación. El mundo agoniza y muere en el pecado. Quiero oración, quiero penitencia. Envuelve, hija mía, en este rosario mío a aquellos que se encomiendan a tus oraciones, abraza al mundo entero como yo te he abrazado a ti*²¹⁰.

El 5 de diciembre de 1953, María le dice: *Eres madre de los pecadores como te ha llamado Jesús. Encomiéndales siempre mi rosario. Quiero hacerte también madre de las almas del purgatorio. Ofrece por ellas, ofrece por los pecadores*²¹¹.

CONSAGRACION DEL MUNDO AL INMACULADO CORAZÓN DE MARIA

Jesús escogió a Alexandrina para que fuera su mensajera para que el Papa consagrara el mundo al Inmaculado Corazón de María. El 30 de julio de 1935, Jesús le hace la primera petición en este sentido. Así se lo escribe al padre Pinho el 1 de agosto. En otra carta del 10 de setiembre de ese año 1935 le aclara: *La*

²⁰⁷ Sentimientos da alma del 29 de octubre de 1954.

²⁰⁸ Sentimientos da alma del 29 de octubre de 1954.

²⁰⁹ Sentimientos da alma del 7 de enero de 1955.

²¹⁰ Sentimientos da alma del 1 de octubre de 1949.

²¹¹ Sentimientos da alma del 5 de diciembre de 1953.

*consagración la hará el Santo Padre en Roma, consagrando el mundo entero al Inmaculado Corazón de María y también lo harán los sacerdotes en todas las iglesias del mundo con el título de Reina del cielo y de la tierra y Señora de la Victoria... Mis deseos serán cumplidos*²¹².

En agosto de 1936, dado que durante un año no se había hecho nada con relación a la consagración, Jesús le manda que escriba al Papa para que el flagelo de la guerra, que asolaba a España, no se extendiera al mundo entero.

Entonces, el padre Pinho escribe al cardenal Pacelli (futuro Pío XII) que era secretario de Estado del Papa Pío XI. De Roma escribieron al arzobispado de Braga, en cuya diócesis estaba Alexandrina, para que enviaran información sobre ella. Fue enviado el padre Antonio Durão. Alexandrina dice en su Autobiografía: *El 21 de mayo de 1937 vino el padre Durão. Venía mandado por la Santa Sede para examinar el caso de la consagración del mundo a Nuestra Señora*²¹³.

El padre quedó muy bien impresionado. Jesús siguió hablando de la consagración el 2 de febrero de 1938. El 25 de abril le dice: *Dile (al padre Pinho) que escriba al Papa. Soy yo quien deseo la consagración del mundo a mi Madre Inmaculada y quiero que todo el mundo sepa el motivo de esta consagración. Quiero que se haga penitencia y oración. Es por esto que te hago sufrir. Y deberás sufrir hasta que el Papa haga la consagración*²¹⁴.

Ese mismo año 1938, el padre Pinho, dando un retiro a los obispos en Fátima, les habló de la conveniencia de la consagración del mundo al Corazón Inmaculado de María y, estando unánimes en esta idea, les pidió que escribieran al Papa con una petición al respecto. Por su cuenta escribió de nuevo otra carta al cardenal Pacelli sobre las insistencias de Nuestro Señor.

El 3 de octubre de ese año 1938, Alexandrina vive por primera vez la Pasión y Jesús le da a entender que esa es una prueba de que es auténtico su deseo de consagración, prometiéndole que, si el Papa la hiciera, lo llevará derecho al cielo después de su muerte, sin pasar por el purgatorio²¹⁵.

El 24 de octubre de 1938 el padre Pinho le escribe directamente al Papa Pío XI. El resultado fue una nueva investigación mandada hacer por la Santa Sede. Esta vez, el encargado es el canónigo Manuel Pereira, Rector del

²¹² Padre Pinho, o.c., p. 84; Carta del padre Pinho al cardenal Pacelli del 11 de setiembre de 1936; Positio, p. 485.

²¹³ Pinho, o.c., p. 85.

²¹⁴ Positio, p. 320.

²¹⁵ Pinho, o.c., pp. 86-87.

Seminario de Braga, que la visitó el 5 de enero de 1939. Quedó muy bien impresionado y fue a Roma, desde donde le escribió algunas cartas, pidiéndole oraciones. El arzobispo de Braga respondió a la Santa Sede en carta del 24 de febrero de 1939.

El 20 de marzo de 1939, Jesús le dijo a Alexandrina: *Es este Papa (Pío XII) quien consagrará al mundo*²¹⁶.

Pero el tiempo pasaba y comenzó la guerra mundial. Jesús seguía pidiendo la consagración para salvar al mundo de las ruinas de la guerra y dar la paz, condicionando el fin de la Pasión de Alexandrina a la consagración.

El 5 de abril de 1941 (en plena guerra) Jesús le dice: *Di a tu padre espiritual que escriba pronto al Santo Padre que Jesús insiste, que Jesús pide y ordena que él consagre el mundo a su Madre bendita, que lo consagre aprisa, si quiere que termine la guerra, que lo consagre pronto si quiere que venga la paz al mundo*²¹⁷.

El padre Pinho escribió de nuevo directamente al Papa Pío XII el 31 de julio de 1941 y también los obispos portugueses renovaron la petición que ya habían hecho en 1938.

De nuevo de Roma pidieron información al arzobispo de Braga. El arzobispo respondió con perplejidad, diciendo que eran cosas que había que tomar con cautela sin creerse fácilmente. Pero, al final, el Papa se decidió.

Jesús le había dicho a Alexandrina que se llegaría a hacer la consagración y que ella no moriría antes de verla realizada. De hecho, el 22 de mayo de 1942 le decía: *“¡Gloria, gloria, gloria a Jesús! ¡Honra y gloria a María! ¡Qué dicha y qué alegría para el mundo ser consagrado y pertenecer más que nunca a la Madre de Jesús! Todo el mundo pertenece al Corazón de Jesús y todo va a pertenecer al Corazón Inmaculado de María”*²¹⁸.

El Papa Pío XII consagró el mundo al Corazón Inmaculado de María el 31 de octubre de 1942 en lengua portuguesa desde Roma y la repitió el 8 de diciembre en italiano. Al consagrar el mundo a María el Papa usó las expresiones: *A vuestro Corazón Inmaculado, oh Madre nuestra y reina del*

²¹⁶ Padre Pinho, *No Calvario de Balazar*, Ed. Paulinas, São Paulo, 1961, p. 176.

²¹⁷ Carta al padre Pinho del 4 de abril de 1941.

²¹⁸ Carta al padre Pinho del 22 de mayo de 1942.

mundo. Es interesante anotar que el mismo Papa instituyó el 22 de agosto la fiesta de María Reina.

FÁTIMA Y BALAZAR

Es importante anotar que, ya en 1917, María le había hablado a Lucía de Fátima de la consagración de Rusia a su Inmaculado Corazón. En la aparición de 13 de julio de 1917, María le decía a Lucía: *Vendré a pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón*.

Aquí se dice *vendré a pedir*. Esto sucedió, cuando Lucía era religiosa Dorotea y se encontraba en Tuy (Pontevedra-España). El 13 de junio de 1929, la Virgen se le apareció y le dijo: *Ha llegado el momento en que Dios pide al Santo Padre que haga, en unión con todos los obispos del mundo, la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón, prometiendo salvarla por este medio*²¹⁹.

En la petición de Fátima, María habla de la consagración de Rusia y no del mundo entero, pidiendo que se haga en unión de todos los obispos del mundo, lo que no se hizo. Sin embargo, el Papa de alguna manera, quiso incluir a Rusia en la consagración de 1942 al decir que *consagraba al Inmaculado Corazón de María a la santa Iglesia, al mundo entero y a los pueblos separados, especialmente a aquellos, donde no había casa, donde no se tuviera en honor el icono de la Madre de la misericordia*.

De hecho, la consagración, especialmente de Rusia, en unión con todos los obispos del mundo, la hizo el Papa Juan Pablo II el 25 de marzo de 1984 en la basílica vaticana de Roma. Pero Alexandrina fue la mensajera de Jesús para la consagración del mundo entero al Inmaculado Corazón de María en 1942.

PROMESA DE SALVACIÓN

Jesús desea tanto la salvación de las almas que propone por medio de Alexandrina, una manera muy fácil y sencilla para salvar a los pecadores. Le dice: *Hija mía, esposa mía, haz que yo sea amado, consolado y reparado en la Eucaristía. Y, di, en mi nombre, que yo prometo el cielo a todos los que hagan bien la santa comunión con sincera humildad, con fervor y amor, los primeros*

²¹⁹ Lucía de Fátima, *Memorias de Lucía*, Ed. Sol de Fátima, Madrid, 1974, p. 170.

*jueves de seis meses consecutivos y estén ante el sagrario una hora de adoración*²²⁰.

Esta promesa se parece a la que Jesús le daba a santa Margarita María de Alacoque al decirle: *Te prometo en la excesiva misericordia de mi Corazón que su amor omnipotente concederá a todos los que comulguen nueve primeros viernes de mes seguidos, la gracia de la penitencia final, no morirán en mi desgracia ni sin haber recibido los sacramentos*²²¹.

O la que la Virgen María prometía a Lucía de Fátima el 10 de diciembre de 1925: *Di a todos aquellos que, durante cinco meses, el primer sábado, se confiesen, reciban la comunión, recen el rosario y me hagan quince minutos de compañía, meditando en los misterios del rosario, que yo les prometo asistirles en la hora de la muerte con las gracias necesarias para la salvación*²²².

VALOR DE LAS IMAGENES

Alexandrina, al igual que todos los santos, daba muchísima importancia a las imágenes religiosas, a través de las cuales Dios se le manifestaba en algunas ocasiones y, sobre todo, ella podía expresar su amor a Jesús y María especialmente.

Cuando era joven y ya estaba enferma en cama, le prestaban en el mes de mayo una imagen de la Virgen, Pero ella quería tener una imagen propia. Y nos dice: *Quería tener en casa una imagen de María. Algunas amigas me regalaron algunas gallinas que mi hermana crió hasta que dieron huevos de los que nacieron pollitos. Y así consiguieron el dinero para comprar una imagen con su repisa y su campana de vidrio. No puedo describir la consolación que sentí al ver que poseía para siempre una imagen de la Virgen y que la tendría día y noche para contemplarla*²²³.

Al demonio no le gustaban las imágenes religiosas que ella tenía en su habitación. Por ello, le dice al padre Pinho: *El demonio quiere que tire los objetos sagrados que tengo sobre mí y el crucifijo que tengo en la mano. Me dice que él tiene secretos que confiarme, pero quiere que primero tire esos objetos que él odia*²²⁴.

²²⁰ Sentimientos da alma del 25 de febrero de 1949.

²²¹ Santa Margarita María de Alacoque, carta 87 a la Madre Saumaise.

²²² Lucía de Fátima, *Memorias de Lucía*, Ed. Sol de Fátima, Madrid, 1974, p. 168.

²²³ Autobiografía portuguesa, pp. 17-18.

²²⁴ Carta al padre Pinho del 8 de marzo de 1935.

Algún tiempo después, aunque no se sabe exactamente cuándo, el demonio le arrebatará el crucifijo que tenía colocado con un alfiler sobre la camisa, junto al corazón. Este crucifijo fue encontrado dos años después, enterrado en el huerto. Todavía se conserva la camisa con el hueco remendado. En 1945 le quitará una imagen de la Virgen de metal y se la devolverá después de algunos años con visibles muestras de mordiscos²²⁵. La encontraron enterrada en la pocilga. Después de la muerte de Alexandrina, Deolinda se la envió al padre Pinho. Jesús le dijo: *Yo le he obligado a devolverte la imagen de mi Madre que te había robado el día de la Inmaculada Concepción (de 1947). ¿Sabes por qué? ¿Te acuerdas que durante la novena le fueron prohibidos los combates contra ti? Él, lleno de rabia, quiso vengarse y se la llevó con los dientes. Se lo permití para dar a la imagen mayor valor y suscitase mayores recuerdos. Cuando te fue devuelta, oíste sus gritos por la rabia que sentía*²²⁶.

Alexandrina desde hacía algunos años, tenía siempre colgado en la pared un crucifijo. Durante la noche lo tenía entre sus brazos. Este crucifijo lo había cambiado por uno que le regaló el padre Pinho, pero éste lo regaló y se quedó sin ninguno. Entonces, pidió el primero, pero no se lo dieron y, por no molestar, no insistió, pero una noche aquel crucifijo primero, que lo colocaba en la pared durante el día, se le apareció milagrosamente sobre el pecho, entre sus brazos. Esto le impresionó y le pidió a Jesús que le dijera el significado de la llegada milagrosa de aquel crucifijo sobre su pecho.

Y dice ella: *Jesús sonrió dulcemente, se sentó y me hizo reclinar mi cabeza sobre su divino Corazón, diciéndome: Es muy simple la razón por la que me salí de la pared y vine a ti. El crucifijo quiere estar siempre con su crucificada. Y no puedo privar a mi imagen de tus caricias y de tus actos de amor. Recibiendo tus caricias y tu amor, mis sufrimientos desaparecen, me olvido de los crímenes y tengo compasión de los pecadores*²²⁷.

También Alexandrina tenía imágenes de sus santos predilectos como san José, a quien dedicaba todo el mes de marzo. También amaba mucho a santa Teresita de Liseux, su hermana espiritual, y también a san Ignacio de Loyola (fundador de la Compañía de Jesús, de la cual formaba parte su primer director, el padre Pinho) y también amaba a san Juan Bosco, fundador de los salesianos, a los que pertenecía don Pasquale, su segundo director.

²²⁵ Don Pasquale, *Alexandrina*, o.c., pp. 140-141.

²²⁶ Sentimientos da alma del 22 de octubre de 1948.

²²⁷ Sentimientos da alma del 16 de junio de 1950.

LAS VISITAS

Durante los años 1950 y 1951 Jesús le encomendó una nueva misión: recibir a los visitantes. Se multiplicaron las visitas de personas que iban a visitarla para encontrar un consuelo y pedir oraciones.

Ello le resultaba difícil, porque prefería estar en silencio concentrada en Dios, pero las recibía por caridad. Sin embargo, el arzobispo de Braga las prohibió en 1952 a no ser con permiso especial. No obstante, a fines de ese año, quitó la prohibición por presiones e insistencia de algunos sacerdotes y de muchas buenas personas. Jesús le dijo: *Habla a las almas que se acercan a ti. Es una misión noble. Ninguna de las almas se retira como ha venido, aún la más dura. A través de ti yo me doy y, a través de ti, yo me comunico a los corazones*²²⁸.

El 9 de mayo de 1953 Deolinda y Sãozinha escriben sobre las visitas: *El día 8 de mayo de 1953 recibió unas 2.000 personas, hablando en la mañana durante cuatro horas y media. Tuvo un descanso de 45 minutos y, en la tarde, habló cinco horas seguidas. Han sido nueve horas y media, escuchando a los visitantes... Alguno le preguntó, si estaba cansada, pero le respondió: "Podría recibir aún otras tantas personas. Debo dar toda mi sangre a Nuestro Señor. Debo decir que lo amo. Debo gritar que amo a Jesús. Debo darle almas, muchas almas"*²²⁹.

El 5 de junio de 1953 fueron contados 80 autobuses, más de 100 automóviles, muchas bicicletas y personas a pie. Se calculan que vinieron unas 5.000 personas y Alexandrina habló durante todo el día unas nueve horas y media²³⁰.

El 10 de junio recibió unas 6.000 que la visitaron durante 12 horas. Deolinda escribe en una nota que el 29 de junio de ese año 1953 recibió unas 15.000 y que le dejaron unas 50 cartas, pidiendo oraciones y agradeciendo favores recibidos. De modo que la policía debió intervenir para evitar dificultades.

El párroco de Balazar, Francisco Dias de Azevedo, certificó el 18 de setiembre de 1989 en una declaración escrita que, hasta entonces, el flujo de

²²⁸ Sentimientos da alma del 21 de noviembre de 1952.

²²⁹ Sentimientos da alma del 9 de mayo de 1953.

²³⁰ Sentimientos da alma del 6 de junio de 1953.

peregrinos era ininterrumpido. Algunos meses iban 20 ó 30 mil visitantes y muchos de ellos pedían confesar y comulgar²³¹.

ÚLTIMOS DÍAS Y MUERTE

Alexandrina había predicho su muerte, como hemos anotado al hablar del don de profecía y, por eso, mandó llamar a algunas de las personas más queridas.

El 12 de octubre de 1955, a las dos de la mañana, le dijo a Deolinda: *Estoy para morir; quiero que por la mañana llames por teléfono a la señora Irene Gómez para que me traiga a mi madre; al doctor Azevedo que venga hoy, y llama al padre Alberto Gomes (el confesor)*. Por la mañana vino su amiga Sãozinha y una prima de Alexandrina con las personas llamadas por teléfono. También vino Monseñor Mendes de Carmo, quien celebró la misa.

En presencia de su confesor, del doctor Azevedo, de todos sus familiares y de algunos más, pronunció la renuncia: *Oh Jesús, mi divino esposo, quiero en la hora mi muerte hacer un acto de renuncia a la venida de mi padre espiritual (padre Pinho) y me someto a vuestros eternos designios, renunciando a la felicidad de la presencia de mi padre para implorar de vuestra misericordia, vuestro reino de amor, la conversión de los pecadores, la salvación de los pecadores y el alivio de las almas del purgatorio*²³².

Después de la renuncia a su director, quiso pedir perdón a su madre, a su hermana, al confesor, al párroco, a todo el pueblo de Balazar, al médico, a las primas y a las personas amigas.

A continuación, el párroco, don Leopoldino, le administró la unción de los enfermos y ella, sonriendo, exclamó por dos veces: *“Oh, estoy tan contenta de ir al cielo ¡Qué resplandor! Todo es luz, las tinieblas han desaparecido”*²³³.

La noche del 12 al 13 de octubre, la última de su vida, la pasó en agonía. Hacia las 6 de la mañana del día 13, exclamó con una sonrisa angelical: *“Dios mío, os amo. Soy toda vuestra”*... Y le pidió a su hermana que le diera a besar el crucifijo y la imagencita de María”. Su hermana le preguntó:

- ¿A quién sonríes?

²³¹ Positio, p. 449.

²³² Positio, p. 363.

²³³ Positio, p. 364.

- Al cielo, al cielo.

Hacia las ocho de la mañana, recibió la comunión. Después, vinieron varias personas a visitarla. A un grupo le dijo con voz fuerte: *“No pequen. El mundo no vale nada. Comulguen frecuentemente, recen el rosario cada día”... A las 11 con 35 minutos pidió que le recitaran la oración de la agonía.*

A las cinco de la tarde dijo: “Adiós, pronto voy al cielo”. A las 7 p.m. dijo de nuevo: “Voy al cielo”. Expiró a las 8 con 29 minutos de la tarde del 13 de octubre de 1955. Era jueves, su día predilecto²³⁴.

La señora María Angelina Marques Ferreira, presente a su muerte, dijo en el Proceso que Alexandrina, antes de morir, le pidió a su hermana que, al momento de expirar, recitaran el Magnificat. Y así se hizo.

Monseñor Mendes de Carmo, profesor del Seminario de Guarda, asistió a sus últimas horas y dice: *Le di a besar muchas veces el crucifijo y la medalla de Nuestra Señora de los Dolores... Cuando le pedí que repitiera conmigo “Trinidad Santísima, mi Dios, en vuestro Corazón encomiendo mi alma”, ella sonrió y expiró²³⁵.*

El padre Pasquale relató el modo extraordinario como conoció la muerte de Alexandrina, estando en la diócesis de Monreale, Sicilia-Italia, dando una campaña catequística. Declara: *Estaba en Terrasini. Celebré la misa y, mientras me quitaba los ornamentos en la sacristía, entró una señora que me saludó, diciendo: “Alabado sea Jesucristo”... Ella me dijo: “Mientras estaba celebrando la misa ha venido la Virgen y me he encargado decirle que Alexandrina está muerta y ya está en el cielo. Yo no sé quién sea Alexandrina, usted lo sabrá. La Virgen añadió: “Dile al padre que no esté triste, porque Alexandrina le está cercana. A estas palabras de María he visto sobre la espalda de su reverencia una paloma blanquísima. Mientras usted estaba inclinado sobre el altar para dar la bendición al pueblo, María ha puesto su mano sobre su cabeza con algo que no distinguí bien y añadió: “Duerme, duerme, hijo mío, que un gran trabajo te espera”. Y desapareció todo...*

Me sorprendía que ni el médico ni Deolinda ni algún amigo de Portugal me hubieran dada la dolorosa noticia... El correo llegó el jueves 20 y me trajo una carta del salesiano Ismael de Matos, expedida vía aérea a Torino y de allí

²³⁴ Positio, p. 365.

²³⁵ Pinho, o.c., p. 126.

*enviada a Terrasini. Me comunicaba: “Vuelvo ahora del funeral de Alexandrina que fue un verdadero triunfo”*²³⁶.

Su cadáver fue vestido en su habitación y, después, fue colocado en la sala de visitas, desde cuya ventana había saltado para salvar su pureza. La vistieron con el hábito de Hija de María, confeccionado por Irene Gomes, porque Alexandrina había dicho: *Mirad si mi vestido de Hija de María está en buen estado y, si no, me hacen uno cuanto antes. No quiero lujo, quiero que sea blanco.* Sobre su pecho colocaron un lirio blanco de seda regalado por los salesianos de Mogofores.

Sãozinha, su gran amiga, dice que por la mañana, cuando sonaron las campanas a muerto, el país se llenó de tristeza y la exclamación general era: *Ha muerto la madre de los pobres, la ayuda de los necesitados. Sus paisanos vistieron de luto hasta la misa del séptimo día. En los campos se suspendieron los cantos*²³⁷.

Monseñor Mendes de Carmo, que asistió a su muerte, escribió un artículo en el periódico titulado *Un funeral nunca visto en Portugal*. En él habla de la peregrinación de miles y miles de personas de toda condición social. La gente le besaba los pies o las manos. El periódico de Oporto del día 15, reportó que ese día, en toda la ciudad, no había flores blancas, porque todas habían ido a Balazar.

Irene da Costa afirmó haber sentido un cierto perfume durante la exposición del cadáver y varias personas notaron lo mismo. Un perfume que no venía de las flores, sino que era muy especial. Ella había dejado escrito: *Deseo que mi funeral sea pobre y mi féretro no sea ni muy bello ni muy malo para no llamar la atención. Quiero sobre mi féretro muchas flores, si esto no está prohibido por la Iglesia... Durante el trayecto del cortejo fúnebre deseo el máximo recogimiento... No quiero autopsia. Deseo ser enterrada, si es posible, con el rostro mirando hacia el sagrario de nuestra iglesia. Quiero que mi sepulcro esté rodeado de plantas que se llaman “martirios” para demostrar que las amé en vida y las amé después de la muerte. Entre los “martirios” deseo rosas de las que tienen muchas espinas... Sobre mi sepulcro deseo una cruz y junto a ella una imagen de la Virgen María. Me gustaría que una corona de espinas coronase la cruz*²³⁸.

²³⁶ Positio, pp. 615-616.

²³⁷ Positio, p. 366.

²³⁸ Autobiografía portuguesa, pp. 64-65.

El cortejo fúnebre salió a las 10 a.m. del día 15 de octubre y fue una apoteosis como la definió el párroco del lugar. Un funeral nunca visto con una multitud enorme.

El Padre Alfredo Alves da Silva, que estuvo presente, afirma que había unos 40 sacerdotes y unas 4.000 personas. A la 1 de la tarde, el féretro fue llevado al cementerio parroquial y sepultado en una tumba. Su rostro quedó mirando hacia el sagrario, como había deseado.

Deolinda le escribió al padre Pinho el 19 de noviembre de 1955: *Su muerte fue la de una santa. Su entierro fue cosa nunca vista. Millares de personas pasaron por la urna y centenares de ellas le besaban los pies ante la imposibilidad de besarle las manos o el rostro. Todos querían tocarla con sus rosarios o echarle pétalos de claveles blancos... Toda la gente de Balazar se puso de luto y todavía siguen. Dicen que es como señal de gratitud por lo mucho que le deben. Ahora va mucha gente al cementerio a rezar. Unos le llevan ramos de flores, otros velas, otros dinero. También hay muchos que vienen a visitar su habitación, que conservamos tal como estaba*²³⁹.

TRASLADO

A los pocos meses se trasladó su cuerpo a un lugar vecino al cementerio para construir una capilla funeraria en el lugar donde iba a estar enterrada. En octubre de 1957 se trasladó a la recién construida capilla funeraria del cementerio. A esta traslación estuvo presente el entonces obispo auxiliar de Braga, Francisco María da Silva.

El doctor Azevedo observó en esta traslación que su cadáver exhalaba un aroma muy agradable. Y afirma: *El rostro y la cabeza, aunque ennegrecidos, y los miembros demacrados, estaban bien conservados. Y esto sin que se hubiera dado ningún tratamiento al cadáver, pues se enterró como cualquier otro*²⁴⁰.

El párroco afirmó: *Cuando el cadáver fue extraído de la tierra sentí un perfume como si nunca lo había sentido en mi vida, sin haber ningún motivo natural que lo explicara. Y sentí la exclamación del profesor de la Facultad de Medicina de Oporto Mello Adrião: "Las leyes físicas en este caso no son aplicables"*²⁴¹.

²³⁹ Pinho, o.c., p. 128.

²⁴⁰ Positio, p. 371.

²⁴¹ Proceso ordinario, Sumario, p. 1060.

El doctor Mello Adrião dice sobre la exhumación del 11 de octubre de 1957: *Apareció el cuerpo sin presentar la más mínima señal de putrefacción. Había restos del vestido. El rostro era irreconocible. Las articulaciones de los miembros inferiores se mantenían flexibles. Los antebrazos estaban plegados y recogidos sobre el pecho y se notaban los músculos exteriores todavía intactos. A través de los espacios intercostales, el 4 y 5, se veía la cavidad torácica sin vísceras. Pero no había la más mínima señal de putrefacción. Del examen puedo decir que me encontré delante de un caso de destrucción cadavérica sin corrupción* (Lo firma Manuel de Mello Adrião el 23 de noviembre de 1957)²⁴².

Cuando se construyó la capilla funeraria en el cementerio, llevaron su cuerpo allí, pensando que quedaría definitivamente, pero en 1975 se amplió un costado de la iglesia parroquial para hacer una capilla lateral donde se trasladaron definitivamente sus restos el 18 de julio de 1978 y donde se encuentran actualmente.

Sobre el sepulcro de Alexandrina está esculpido en piedra el epitafio que ella misma escribió el 14 de julio de 1948 para su tumba: *¡Pecadores, si las cenizas de mi cuerpo pueden ser útiles para salvarlos, acérquense, pasen por encima, písenlas hasta que desaparezcan, pero no pequen más. No ofendan más a nuestro Jesús! ¡Pecadores, quisiera decirles tantas cosas! Para escribirlas todas no bastaría este gran cementerio. Conviértanse. No ofendan a Jesús. No quieran perder el alma para toda la eternidad. ¡Él es tan bueno! ¡Basta de pecar! ¡Amen a Jesús, ámenlo!*

SU TRIUNFO Y MILAGROS

El padre Pasquale se hizo cargo de escribir su biografía y de recoger todos los datos posibles para comenzar el Proceso diocesano. Éste comenzó en 1967 y terminó en 1973. Fueron interrogados 46 testigos. Ya no estaba el padre Pinho como testigo, pues había muerto en 1963. Tampoco estaba para testificar su madre, que murió en 1961, pero sí estaba el doctor Azevedo que tanto la conoció y el mismo padre Pasquale.

²⁴² Positio, pp. 617-618.

Jesús le había prometido que sería santa. El 13 de junio de 1953 le dijo: *Dentro de poco serás incluida en el número de mis santos*²⁴³. También le había dicho en otras oportunidades anteriores que desde el cielo y por su intercesión iba a derramar abundantes bendiciones sobre la tierra. Jesús le dijo: *“Te he confiado una gran misión. Yo haré que, después de tu muerte, no sólo sean salvados aquellos pecadores que te invoquen con confianza junto a tu tumba, pidiendo gracias y la conversión, sino que haré que muchos sean asistidos por ti en el momento de su muerte. ¡Cuántos serán acompañados por ti a la patria celeste! ¡Cuántas gracias serán concedidas a muchos, cuando tú reposes en el cementerio!”*²⁴⁴.

*Por medio de ti haré caer sobre las almas una lluvia de gracias*²⁴⁵. *En el cielo, esposa mía, no te negaré nada, porque tú nunca me has dicho no*²⁴⁶.

El padre Adelino Pedrosa narra el caso de una señora a quien el oculista le había asegurado que un ojo estaba irremisiblemente perdido y el otro seguía el mismo camino. Oró con fe a Alexandrina y curó de ambos ojos de un día para otro. El doctor Azevedo declaró en el proceso que su padre tenía cáncer a la próstata muy grave y curó inexplicablemente por intercesión de la sierva de Dios. Él dice: *“Personalmente estoy convencido que no se trató de una mejora, sino de una curación; y espero probarlo. Yo y mi padre habíamos pedido la intercesión de la sierva de Dios”*²⁴⁷.

El milagro reconocido por la comisión médica del Vaticano para la beatificación se refiere a María Magdalena Azevedo Gomes, nacida en Portugal en 1944. Se casó en 1963 y tuvo tres hijos. Tuvo diversos problemas de salud, especialmente frecuentes dolores de cabeza, pero después apareció el mal de Parkinson. En poco tiempo, perdió 16 kilos, quedando en 33 kilos. Vivía sentada y acostada, necesitando continua ayuda. El milagro sucedió mientras estaba en casa de su hermana el 5 de marzo de 1995. Aquel día, Magdalena terminaba la novena que había hecho para pedir, por intercesión de Alexandrina, la gracia de la curación. Ella dice: *De improviso, sentí una fuerza que me hizo levantarme y hacer movimientos que desde hacía mucho tiempo no podía hacer. Me puse a caminar, recuperando todas las funciones de mi cuerpo. Después de su curación se ocupaba en el trabajo del campo y en el cuidado de los animales, yendo a visitar a los ancianos y enfermos al hospital. El 25 de abril de 2004 tuvo la*

²⁴³ Sentimientos da alma del 13 de junio de 1952.

²⁴⁴ Sentimientos da alma del 23 de abril de 1948.

²⁴⁵ Sentimientos da alma del 30 de abril de 1948.

²⁴⁶ Sentimientos da alma del 25 de febrero de 1955.

²⁴⁷ Amorth Gabriele, o.c., p. 101.

CRONOLOGÍA

- 1904.- El 30 de marzo nace en Balazar (Oporto-Portugal) y el 2 de abril es bautizada.
- 1911.- De enero de 1911 a julio de 1912 asiste en Póvoa a la escuela y recibe la primera comunión y confirmación.
- 1913.- Trabaja en el campo y pertenece al coro parroquial y al grupo de catequistas.
- 1916.- Se enferma gravemente de fiebre intestinal.
- 1918.- Es empleada en casa de un vecino. En el mes de marzo, el Sábado Santo salta de la ventana para salvar su pureza.
- 1922.- Es examinada en Oporto por el doctor Abel Pacheco, que declara que no curará. Está en cama cinco meses seguidos.
- 1924.- El 27 de marzo, segundo viaje a Oporto, donde el especialista João de Almeida, prevé su parálisis total. En junio participa del Congreso eucarístico nacional de Braga.
- 1925.- El 14 de abril se acuesta para no levantarse más.
- 1928.- Peregrinación parroquial a Fátima. No la dejan ir, pero ella sigue pidiendo la curación. Compone la oración a los sagrarios. Empieza a comprender que su misión es la salvación de las almas y se ofrece como víctima.
- 1931.- Invitación de Jesús a sufrir, amar y reparar.
- 1933.- Del 16 al 19 de agosto se encuentra con el padre Mariano Pinho que será su primer director espiritual. El 18 de octubre se asocia a las Hijas de María. El 20 de noviembre se celebra la misa en su habitación por primera vez. Ella anotará todas las veces que se celebra a lo largo de su vida.
- 1934.- Hace el voto de lo más perfecto. El 14 de octubre escribe con sangre su juramento de amor a Jesús. El demonio desde agosto comienza a atormentarla en su imaginación. El 20 de noviembre Jesús le confía los sagrarios y los pecadores.
- 1935.- El 30 de julio Jesús le manifiesta su deseo de que el mundo sea consagrado al Inmaculado Corazón de María.
- 1936.- El 7 de junio experimenta su primera muerte mística.
- 1937.- Por 17 días no puede deglutir nada. Desde julio el demonio la atormenta físicamente y la tira de la cama. El 23 de octubre cesan estas manifestaciones diabólicas físicas y suceden manifestaciones diabólicas íntimas, pero más dolorosas. En noviembre la señora Fernanda dos Santos de Lisboa libera su casa de la hipoteca.
- 1938.- El 3 de octubre, por primera vez, vive en carne propia la Pasión. El 24 de octubre el padre Pinho escribe al Papa Pío XI sobre la consagración del mundo. El 6 de diciembre tercer viaje a Oporto al especialista Roberto de

- Carvalho quien dice que su enfermedad se debe a compresión medular, mielitis.
- 1940.- Se ofrece para que Portugal sea librada de la guerra mundial. El 6 de diciembre Jesús le asegura que el Papa será librado físicamente de la guerra.
- 1941.- El 29 de enero, primer encuentro con el doctor Manuel Azevedo que será su médico personal hasta su muerte. El 15 de junio cuarto viaje a Oporto para ver al especialista doctor Araujo.
- 1942.- El 27 de marzo revive por última vez la Pasión de forma física y comenzó su ayuno total que durará hasta su muerte. El Papa Pío XIII, el 31 de octubre consagra el mundo al Corazón Inmaculado de María.
- 1943.- Del 10 de julio al 20 de julio está 40 días en el hospital Foz do Douro de Oporto para comprobar que ciertamente no come ni bebe.
- 1944.- La comisión teológica nombrada por el arzobispo de Braga emite el comunicado negativo. El padre Humberto Pasquale viene a verla el 21 de junio. El 20 de junio el arzobispo ordena guardar silencio sobre los presuntos sucesos extraordinarios que le suceden. El 15 de agosto se inscribe como cooperadora salesiana. El 29 de diciembre celebra su matrimonio místico con Jesús.
- 1945.- Se le agravan los malestares y no soporta la luz, debe estar su habitación casi en oscuridad permanente. Durante tres meses pierde diariamente sangre. El 11 de mayo cambio de corazones con Jesús.
- 1946.- El 3 de octubre es fajada y colocada en un eje en forma de S alargada y así estará hasta su muerte.
- 1947.- Comienza a sentir los dolores de los estigmas, aunque invisibles, como le pidió al Señor.
- 1948.- La visita el padre Sebastián Cruz, secretario del arzobispo de Braga, que queda positivamente impresionado y la apoyará a partir de la fecha. El 23 de setiembre pierde su segundo director espiritual que viaja a Italia.
- 1950-1951.- Recibe muchas visitas diariamente, especialmente los domingos.
- 1952.- Aumentan las visitas, que vienen por miles los domingos.
- 1953.- Algunos éxtasis son públicos, pero el 25 de diciembre es el último éxtasis público.
- 1955.- El 13 de octubre muere a los 51 años.
- 1967.- Inicio del proceso informativo.
- 2004.- El 25 de abril, beatificación en el Vaticano por Juan Pablo II.

CONCLUSIÓN

Después de haber visto tantas cosas extraordinarias en la vida de Alexandrina da Costa, podemos concluir que fue un alma víctima extraordinaria. Ciertamente, su vida entera fue una cruz ofrecida con amor por los pecadores. Su norma de vida era sufrir, amar y reparar. Sufrió los tormentos de la Pasión y tantos otros sufrimientos debidos a sus muchas enfermedades y al hecho de permanecer en su lecho durante los 30 últimos años de su vida. Pero valió la pena. Jesús le daba a entender que ella era su pararrayos, su consoladora y reparadora. Si no hubiera sido por ella, muchísimas almas se hubieran condenado. Pero ella detenía la justicia de Dios, ofreciéndose y sufriendo por los pecadores.

Y, sin embargo, su vida, a los ojos de los que la conocieron, irradiaba amor, paz y alegría. Tenía siempre la sonrisa a flor de labios. Fue una gracia que Dios le concedió tal como ella le había pedido. Ocultaba tras una sonrisa el sufrimiento que padecía. No quería dar pena, quería irradiar amor. Por eso, para las numerosas visitas de los últimos años, siempre tenía un consejo, una palabra amable y, a veces, hasta palabras proféticas, pues conocía el corazón y los problemas de quienes le hablaban.

También aparece claramente en su vida la importancia que le daba a la Eucaristía, a la Virgen María y a la intercesión de los santos, por medio de sus imágenes. Y la transcendencia que tuvo para que el Papa llegara a consagrar el mundo al Inmaculado Corazón de María.

Que Alexandrina nos guíe con su luz y nos ayude con su intercesión para poder amar cada día más a Jesús Eucaristía y a María nuestra Madre. Amén.

Saludos de mi ángel y saludos a tu ángel
Tu hermano y amigo del Perú.

P. Ángel Peña O.A.R.
Parroquia La Caridad
Pueblo Libre - Lima - Perú
Teléfono 00(511)46158

